

FMR 14.13

u

La mas Hidalgia y Hermosura

Conde Fernan-Tonzaiez.

De  
Tres Ingenios

Es de D. Jho de Proxar



#

Comandante de Milicias Urbanas



Comandante de Milicias Urbanas

~~M. de la Cruz~~

M. de la Cruz



R/ 110-211



COMEDIA FAMOSA.  
LA MAS HIDALGA  
HERMOSURA.

DE ~~TRONABARRIA~~

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA. Y. L. H.

El Conde Fernan Gonzalez.	Ramiro, Rey de Leon.	Flora, criada.
Garcia Fernandez su sobrino.	Nuño, lacayo.	Ostadio.
Garcia, Rey de Navarra.	Doña Sancha, Infanta.	Soldados.
Ter. Reyna de Leon.	Violante, Dama.	Musicos.
Alvar Ramirez.	Ostado, Dama.	Accompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

En caxas, y salen por dos puertas  
y Ramiro, Teresa, y acompañamiento.  
un Ste cabaño metal,  
**E**l que al ay. amma sonoro,  
y le parche, que es del viento  
v andalo numerolo.  
Ram. Este gusto. Ter. Esta ir quietud.  
Ram. Son señora. Ter. Son, señor.  
Ram. Señas. Ter. Pregones dichosos.  
Ram. De que à Leon ha llegado.  
Ter. Entre marciales despojos.  
Ram. El Conde Fernan Gonzalez.  
Ter. De Navarra victorioso.  
Ram. Yo os doy muchos parabienes.  
Ter. Yo, Ramiro, os doy los propios.  
Tocan una sordina.  
Ram. Mas valgame Dios, que escucho?  
Ter. Mas, Cielos, que es lo que oygo?  
Ram. Destemplado el arambor.  
Ter. El ya alegre clarin ronco.  
Ram. Suenan, como que suspiran.  
Ter. Hablan, como con follozos.  
Ram. Quien de ran grande mudanza.  
Ter. La causa dirà? Sale Viol. Yo solo  
podré decir, que al llegar

à la vista de esse heroso  
Palacio, Fernan Gonzalez,  
las esquadras, que de adorno  
venian sirviendo à sus triunfos,  
como con un alma todos  
las cuchillas de las picas,  
que arimaban à sus ombros,  
àzia el suelo las bolvieron,  
y las vanderas, que al soplo  
del zefiro eran tendidas  
vagos jardines hermosos,  
recogidas à sus alfas,  
desde el limpio acero al plomo,  
las que entravan como galas,  
ocupaban como estorvo.  
Mas ya èl llega, y explicaros  
podrà la causa que ignoro.

Tocan à marchar, salen Soldados, Garcia  
Fernandez, Nuño, y el Conde.  
Cond. Deme V. Magestad  
su Real mano. Ram. Generoso  
Conde de Castilla, el suelo  
no os merece à vos, mas proprio  
descanto seràn mis brazos.  
Cond. Ya la mayor dicha logro:  
V. Magestad, señora,  
por el mas felice abono



A.

de



de mis servicios, permita,  
que befe el suelo dichofo  
que e pifa. *Ter.* A tan gran Soldado,  
efte es galardòn muy poco,  
no esteis afi. *Con.* De mis dichas,  
efte es la mayor que toco.

*Ram.* Sacadnos aora de una  
duda, que nos tiene abforros;  
por que caxas, y clarines,  
aviendo entrado fonoros,  
al llegar à mi Palacio  
hicieron fon lastimolo?

*Cond.* El principio fue, feñor,  
cumplir con vos, y lo otro  
con la Reyna mi feñora,  
à quien tengo por forzofo  
que afija. *Ter.* No profigais,  
que aunque venis victorioso  
de las armas de mi padre,  
y aunque de Navarra el folio  
fue el primer sitio que tuvo  
la cuna de mi repofo,  
en mi pecho efso no puede  
caufar el menor eftorvo;  
que el pariente mas cercano  
de las Reynas, es fu efpofo,  
y folo fon naturales  
del suelo, aunque fea remoto,  
donde reynan fus maridos,  
y à quien dan leyes gloriofos.  
Efte es en quanto à Reyna;  
en quanto a efpofo me corro  
de que presumis, que eftamos  
tan diftintos, que en nosotros  
quepa el numero de dos,  
que es entre amantes odiofo.  
Uno fomos, porque yo  
en Ramiro me transformo:  
el fe ha de holgar de que el Cielo  
da à fus dichas eftos colmos;  
pues mirad como podre  
no tener el mismo gozo.

*Cond.* Supuelto, pues, que mi voz  
no tiene ya aquefte eftorvo,  
efte fue todo el fucesso.

*Ram.* Referidlo; *Cond.* Es deffe modo:  
Llegò la hora fatal  
de verfe los numerosos

campos de Leon, y Nivarra;  
vertiendo horrores, y afombros.  
Dos colinas ocuparon,  
el uno enfrente del otro,  
que con la luz de las armas  
eran de diamante escollos.  
Efaba la Infanteria  
del cerro en lo mas fragoso;  
con las picas arboladas,  
cuyos aceros luftrosos,  
como tan altos fe veian,  
imaginaron los ojos,  
que fe avian encendido  
en el Sol de llamas golfo.  
Los cavallos ocupaban  
el sitio mas efpaçiofo,  
lleos de arrogancia el pecho,  
y el ademan de alborozo.  
Mas que mucho que los hombres  
mostraffen valor, heroyco,  
quando los mismos cavallos,  
mal hallados en el ocio,  
fe abrafaban, de tal fuerçe,  
fe encendieron, de tal modo,  
que pedazos parecian  
de aquellos cuerpos briosos.  
Empezaron à baxar  
los dos campos poco à poco  
de los sitios eminentes,  
y fue haciendofe mas corto  
el efpaçio, que entre ellos  
florido efaba, y luftroso.  
Pero afi como el valor,  
generosamente loco,  
y prodigo de la vida,  
fe mirò fin los eftorvos  
de la diftaucia, fe mueve  
colerico, y prefurofo;  
mas quien embiftiò primero  
con los Navarros, fue el polvo.  
Ya un efquadron fe difpara  
contra el bata llo, que pronto  
fale à recibir valiente  
los golpes impetuofos.  
Nubes de embotado hierro,  
y el hueco del ayre es poco  
para las aftas que fuben  
à fus regiones en trozos.



Muchos brazos logran muertes,  
 muchos de puro ingeniosos  
 malbaratan las heridas,  
 no topando objeto proprio.  
 Cadaveres aun no frios  
 cubren el suelo, ya roxo  
 con su sangre, de tal suerte,  
 que los harpones, que el corbo  
 arco disparò enemigo,  
 con estallido espantoso,  
 no halla tierra en que caer,  
 y crueles de muchos modos,  
 si no dan la muerte à un vivo,  
 son de un muerto vivo enojo.  
 Los Cabos allí no mandan,  
 el Consejo andaba ocioso,  
 todo lo hace el acafo,  
 todo à mi voz està sordo,  
 la fortuna lo guiaba,  
 y yo lo miraba todo:  
 Viendo, pues, mi autoridad  
 baldia, y que allí supongò  
 por un Soldado no mas,  
 el noble bastòn arrojò,  
 y para servir de algo  
 una gruesa lanza tomo.  
 Llego al primero que encuentro,  
 y el duro peto le rompo,  
 y por la herida su alma  
 hallò facil desahogo.  
 A muchos les di la muertè,  
 y entrandome por un soto,  
 de espaldas vi un Cavallero,  
 que cerca de un blanco chopo  
 pareció que descansaba  
 de los marciales ahogos.  
 Pero apenas escuchò  
 el pisar fuerte, y ruidoso  
 de mi cavallo, en la sangre  
 de que en el campo avia arroyos,  
 quando à mi bolviò erizado  
 como Leon generoso,  
 à quien la luz de las armas  
 diò de repente en los ojos.  
 En los arzones se afirma,  
 de la cuja faca el costro  
 pie de la lanza, y la rienda  
 dispone al choque furioso.

Apercibese al encuentro,  
 y como fieros abortos  
 que dentro de sus entrañas  
 guarda fuego escandaloso,  
 uno con otro embestimos,  
 y à un tiempo vimos en trozos  
 divididas nuestras lanzas;  
 mas de la mia espantoso  
 se asomaba el primer tercio  
 al arnès templado roto  
 de mi enemigo à la espalda,  
 vertiendo sobre los lomos  
 del cavallo tanta sangre,  
 que el que pareció en los tornos  
 hecho de pl. ta bruñida,  
 fue bermellon espumoso.  
 Mas no por esso la vida,  
 y el valor lo dexan solo,  
 que e vengativa su diestra  
 hanò de la espada el pomo.  
 Sacamos las dos cachillas,  
 y al certamen riguroso  
 bolvimos, y èl esperando  
 con menos tino, que enojo,  
 daba los golpes al ayre,  
 que con ayes lastimosos  
 tiernamente se quejaba  
 à las flores, que en contorno  
 à nuestros valientes brazos  
 eran teatro oloroso.  
 Ambos iban ya cayendo;  
 pero el cavallo officioso  
 procurava atentamente  
 el no caer, de tal modo,  
 que lastimasse à su dueño,  
 como suele galan elmo,  
 à quien bella vid le abraza,  
 que desaxarretado el tronco,  
 cae con cortès atencion  
 de no ofender los pimpollos  
 de aquella planta, à quien debe  
 carifios afectuosos.  
 Así el bruto agradecido  
 procurava cuidadoso  
 el no ofender à su dueño;  
 y en fin, el uno, y el otro  
 en el lamentable campo  
 quedaron rostro con rostro

Az

Lle



Llegò à este tiempo un Soldado  
infante, que codicioso  
del rendido, se entregò  
del cadaver al despojo.

Diligente la visera  
le quitò, quando conozco,  
que es Sancho, Rey de Navarra  
el muerto. *Ter.* Cielos, què oygo?

Mi padre murió? mal aya  
la victoria, pues la compro  
con el precio de una vida,  
que era à la luz de mis ojos.  
Mal aya, amen, el azero,  
que sobervio, y licencioso  
se atrevió verter la sangre,  
que aun ya derramada adoro.  
Nunca el Conde de Castilla  
el bastón impetuoso  
empuñara; mas què es esto?  
còmo la gloria interrumpo  
de mi esposo con gemidos,  
y la estrago con sollozos?  
*V.* Magestad perdone,  
que es este afecto tan proprio,  
que del no pude librarme,  
y crea que no ay soborno  
para mí como sus dichas.

*Ram.* Yo, señora, ni me enojo,  
ni me admiro de este llanto,  
que por un padre es forzoso,  
antes por su muerte yo  
secretas lágrimas lloro.

*Ter.* Yo os lo estimo como debo,  
Ha traydor Conde alevoso, *ap.*  
què bien lograste el veneno  
de tu envejecido odio!  
Mas yo tomaré venganza,  
aunque lo impida mi esposo.  
Decid, Conde, lo que resta,  
hablad. *Cond.* Lo que resta es solo,  
que triunfaron de Navarra  
las armas de vuestro esposo.

*Ram.* Yo me doy por bien servido,  
Fernan Gonzalez, y pongo  
por primero en mis cuidados,  
el que no quedeis quexoso. *Vase.*

*Ter.* Conde, aunque nuestro dolor,  
y aunque la desdicha lloro

de mi padre, sè que os debe  
esta Corona que gozo,  
mucho, yo os lo premiarè.  
Tu veras como dispongo *ap.*  
el castigo, que merecen  
de mi sangre los oprobios. *Vase.*

*Viol.* Conde. *Cond.* Què mandas? *Viol.* Aquí,  
aunque mirandome estèn,  
te he de dar un parabien,  
dame tu un pelame à mi.

*Cond.* De què, Violante divina?

*Viol.* De que de la Reyna dama  
ya no soy, porque me llamó  
mi padre, que determina  
que à Pamplona vaya luego;  
à servir de Camarera  
à la Infanta, y ya me huviera  
partido, si aqueste fuego,  
si aquestas mis penas bravas,  
del amor que te he tenido,  
no me havieran detenido,  
aguardando à que ilegàras;  
ya te he visto, y ya ha llegado  
de no verte mas el dia.

*Cond.* Esta pena ha de ser mia,  
pues yo soy el desdichado.  
(Yo quiero fingir aora *ap.*  
con esta, pues se ha de ir;  
mas à la que va à servir,  
es la que mi pecho adora.)  
Y cree, que en pena tanta,  
desde oy tendré con razon  
en Navarra el corazon;  
pero ha de ser en la Infanta. *ap.*  
Y pues lo quiere mi estrella,  
en desapacible calma,  
en Pamplona tendré el alma,  
à los pies de Sancha bella. *ap.*

*Viol.* Fiada en ello, à tus pies  
te he de pedir un favor,  
y es, que creas que es mi amor,  
lo que yo creo que es;

y aora, que en vano lloro,  
queda à Dios. *Cond.* Què desconsuelo!

*Viol.* Llevere à Pamplona el Cielo. *Vase.*

*Cond.* A vér los ojos que adoro.

*Sale la Reyna.* Así mi vengouza trazo.

Yo estimo tanto el aumento

des-



deste Reyno, y quiero tanto  
à mi esposo, que à sus dichas  
comprara, à ser necesario,  
con mi sangre, y con mi vida,  
y agradecida me encargo  
de premiar à quien le sirve;  
y así vos, por lo bizarro,  
lo leal, y lo prudente,  
que aora os aveis mostrado,  
os quiero dar esta joya,  
y estimadla, que en su tanto  
vale tanto como yo:

guardeos el Cielo mil años. *Vas.*

*Cond.* Besaos los pies muchas veces.

*Confuso,* ciego, y turbado  
estoy, que podrá tener  
esta caxa? que tan alto  
precio le puso la Reyna.

*Nuñ.* Yo no he sido Lapidario,  
y he de apreciar esta joya  
antes de verla. *Cond.* Veamos:

*Nuñ.* Parece, señor mio,  
que valdrá sus cien ducados,  
seis mas, ò menos. *Cond.* En que  
dime, Nuño, lo has hallado?

*Nuñ.* En que esto valdrá la Reyna  
vendida en Argel. *Cond.* Villano:

*Garc.* Abre la caxa, señor.

*Nuñ.* No abras tal, que avrà algun diablo.

*Cond.* No ay sino un Angel, amigos,  
porque es la joya un retrato  
de la Infanta Doña Sancha,  
hermana, y prodigio raro  
de la Reyna. *Garc.* Pues en esso,  
tío, y señor, que os ha dado?

*Cond.* Mucho, y nada, que se yo?  
pero este papel debaxo  
de la lamina venia.

*Nuñ.* Yo imagino, que soñamos.

*Garc.* Leedle. *Cond.* Si hirè, porque  
nada de vosotros guardo.

*Lee.* Conde, si vais à Navarra,  
os darà Sancha la mano,  
que la Reyna de Leon  
premia así à tan gran Soldado.  
Y advertid, que vais seguro,  
que Don Garcia mi hermano  
harà aqueste casamiento,

que yo lo tenía tratado  
antes, y èl gustava de ello,  
sin encontrar embarazos;  
y aora por cartas que escrivo,  
aplico à este empeño quanto  
puedo con èl, que no es poco:  
por creencia este retrato  
llevareis, que èl me embiò  
por consuelo, y por regalo;  
la Reyna. Bien aya, amen,  
la Estrella, que entre sus rayos  
influxo de tanta dicha  
tuvo para mi guardado.

*Garc.* Y aora que pienas hacer?

*Cond.* Partir, sobrino, bolando  
à Navarra. *Garc.* No lo apruebo.

*Alb.* No te entregues à un engaño.

*Cond.* Quando los Reyes à nadie  
engañan? *Nuñ.* Este agasajo  
me parece Navarrisco,  
y tiene un poquito de agrio.

*Cond.* Vive Dios, que aqueffa lengua  
te saque, si mal mirado  
hablas de la Reyna mal.

*Nuñ.* Ya, como sin lengua, calle.

*Alb.* Yo, señor, avré cumplido  
con estar siempre à tu lado.

*Nuñ.* Yo, con quedarme en Leon  
me escuso de mil trabajos.

*Cond.* Tu has de ir à acompañarme,  
y Albar Ramirez. *Nuñ.* Andallo.

*Garc.* Tan poco soy de provecho,  
que para esto no valgo.

*Cond.* Vos importa, que os quedeis,  
sobrino. *Garc.* Pues id fiado,  
que si acaso la fortuna  
(no lo quiera el Cielo ayrado)  
se os declarara enemiga  
en Navarra, que este brazo  
conduciendo valeroso  
formidables Castellanos,  
os saque de qualquier riesgo,  
aun à pesar de los Astros.

*Cond.* Pues vamos à prevenirnos.

*Alb.* Pues à obedecerte vamos.

*Cond.* Sancha mia, dos mil vidas  
aventurara arresñado,  
solo por mirar tus ojos.

*Alb.*



*Alb.* Mucho temo algun fracaso.  
*Garc.* Mucho temo una desdicha.  
*Cond.* Ya sin verte no me hallo.  
*Nuñ.* Y ya voy temiendo yo,  
 que me han de matar à palos.  
*Vanse, y sale Ortuño viejo, y Doña Sancha, cor-  
 rent una cortina, y aparece en un Trono*  
*D. Garcia, Rey de Navarra.*

*Sanch.* Navarros valerosos.  
*Ort.* Obedientes, leales, generosos.  
*Sanch.* De la lealtad admiracion primera.  
*Ort.* Assombro à quiè el mudo mas venera.  
*Sanch.* Valientes en la guerra vencedores.  
*Ort.* Muy justos en la paz Governadores.  
*Sanch.* Aqui tenéis en Trono descubierto.  
*Ort.* A D. Garcia, de D. Sancho el muerto  
 legitimo heredero, que aclamamos.  
*Sã.* Juraisle vuestro Rey: *Tod.* Si lo juramos,  
 con tal, que èl jure de guardar enteros  
 de nuestra patria los antiguos fueros.  
*Ort.* Jurais, señor, jurais sobre estos Santos  
 Divinos Evangelios, de que quantos  
 fueros tiene este Reyno fiel leguro,  
 sièpre los guardareis? *Garc.* Así lo juro.  
*Ort.* Pues Navarros, decid con voz activa,  
 que viva nuestro Rey. *Tod.* D. Garcia viva,  
 nuestro Rey, y señor, de glorias lleno.  
*Ort.* Para assombro, y terror del Agareno.  
*Sanch.* Pues aora, señor, à vuestra hermana  
 le dad vuestra Real mano. *Garc.* Muy ufana  
 ha de quedar la Magestad con esso.  
*Ort.* Yo la mano, señor, aora os beso.  
 por mi, y por todos los Navarros Godos.  
*Garc.* Yo os la doi, y los brazos para todos.  
 Y ya que està celebrada  
 mi feliz coronacion,  
 y que me he puesto debaxo  
 de la Corona el dolor  
 de los cuidados, serà  
 justo empezar desde oy,  
 y desde luego à tratar  
 de cumplir mi obligacion,  
 y así quiero restarme.  
*Sanch.* Antes, que salgais, señor,  
 de aqui, rengo que deciros,  
 quedando à solas con vos,  
 y con Ortuño. *Garc.* Despejen.  
*Ort.* Ya ninguno, sino yo.

en esta quadra ha quedado.  
*Sanch.* Pues dadme aora atencion.  
 Invicto Rey Don Garcia,  
 nuevo en Navarra blason,  
 cuyas virtudes sean tantas,  
 que de tu Reyno el amor  
 se quexe, de que tan tarde  
 la Corona se te diò:  
 desaprisiona del gusto  
 de reynar el corazon,  
 y la presente alegria  
 no sufra, que aquel tencor,  
 que ha de estar allà en tu pecho,  
 contra el aleve, y feroz  
 Conde de Castilla, que  
 con cautela, y con traicion  
 le diò en el campo la muerte  
 à tu padre, y mi señor.  
 El reynar un poco antes,  
 no se contrapese, no,  
 con el dolor de aver muerto  
 con infamia, y con traicion,  
 con agravio, y con injuria  
 à aquel insigne varon,  
 que de otro Rey engendrado,  
 para reynar te engendrò.  
 Y repara, si del Reyno  
 el dulcissimo sabor  
 te embriaga, que tu padre,  
 valeroso Campeon,  
 murió al hierro de una lanza,  
 por hacertele mayer.  
 El Conde Fernan Gonzalez,  
 por odio que concibió  
 contra èl, quando en Navarra  
 fue atrevido Embaxador,  
 pudiendole llevar preso,  
 de la vida le privò.  
 Mira, Rey, y señor mio,  
 que à la joya de tu honor,  
 à qui n passadas grandezas  
 dan presunciones de Sol,  
 solo le falta el rubi  
 de la sangre de un traidor.  
 Pues à verterla, Garcia,  
 busca modos desde oy,  
 de que à tus rigores muera  
 quiza tambien lo mereciò.



Y si estuviere templado  
de esse tu odio el rencor,  
rompeme mi pecho luego,  
y facame el corazon,  
que trayendole contigo,  
yo la palabra te doy,  
que te ha de sobrar crueldad,  
ira, enojo, indignacion,  
aun para el mayor estrago,  
que jamás el Cielo vió.

Ea, hermano, ea, Rey mio,  
dale principio á esta accion,  
empiece desde este instante  
la venganza mas atroz:  
Asi los exes del mundo  
cierren tu jurisdiccion,  
muera en tus mares el dia,  
nazca tu vassallo el Sol,  
y por las Estrellas cuentes  
los triunfos de tu valor.

*Garc.* Doña Sancha, hermana mia,  
la violenta, la veloz  
muerte de mi padre (que  
si su Reyno tenga Dios)  
está tan allá en mi alma,  
que si cierra á la passion  
la fortuna los caminos  
de vengar mi injuria, yo  
llamaré á publico duelo  
al cobarde guereador,  
que dió á mi padre la muerte,  
á quien dandofela atroz,  
aquel cadaber sangriento  
tomará satisfaccion.

*San.* O quanto me alegra oírtel  
y ò quanto. *Sale Ofra.* Ahora llegò  
á las pueitas de Palacio  
*Violante.* *Ort.* Qué dulce voz!  
mi hija es, que ha llegado,  
con vuestra licencia voy  
á recibirla. *Garc.* No vais,  
decid, que la llamo yo.

*Ofra.* Ya está aqui. *Sale Viol.* Y á vuestros pies.

*Garc.* Levantad. *Viol.* Sin el favor  
de que me deis á besar  
vuestra mano, no es razon.

*Garc.* No esteis así. *Viol.* Vuestra Alteza  
me dè la mano. *Sanch.* Vos sois

hija de un padrè tan bueno,  
que os debo agrado mayor:  
còmo venis? *Viol.* Como quien  
viene a gozar del favor  
de ser vuestra esclava. *Or.* Ay hijos,  
quanto alegra el corazon  
vuestra vista. *Garc.* Còmo queda  
mi hermana? *Viol.* Queda, señor,  
llena de dolor, y llanto,  
y aquesta carta me dió  
para V. Magestad. *Dafela.*

*Garc.* Quien tanto á su padre amò,  
no me espanto que le llere.

*Ort.* Violante. *Viol.* Padre, y señor.

*Ort.* Por estar el Rey aqui,  
mil abrazos no te doy:  
vienes buena? *Vio.* Con tal gusto,  
fuerza es. *Garc.* Qué feliz soy!  
ha hermana mia, qué bien  
has mostrado tu aficcion,  
y tu entendimiento: el vil  
Fernan Gonzalez, traydor,  
estará presto en mis manos.

*Sanc.* En el semblante, y la accion,  
muestra el Rey gusto leyendo:  
*Violante.* *Viol.* A tus pies estoy.

*Sanc.* Sabes lo que trae la carta?

*Viol.* No señora. *Garc.* Dilacion  
no admite esto: Sancha, vamos!  
Don Ortuño, venid vos  
conmigo, que encomendaros  
quiero, porque sè quien sois,  
cierta cosa, que me importa.

*Ort.* Quando no os obedecid  
mi humildad? *San.* Qué avrá traído  
esta carta? *Garc.* Sancha, á Dios,  
que tengo mucho que hacer.

*Sanc.* Id en buen hora, mas no  
olvideis nuestra venganza.

*Garc.* No harè, Sancha, y el rencor  
de entrambos lograrà presto  
furias en el que ofendiò  
á nuestra sangre. *Sanc.* Con esso  
fossagarà mi passion.

*Garc.* Yo vivirè consolado.

*Sanc.* Y con menos ansias yo.

*Garc.* Yo con penas menos graves.

*Sanc.* Yo con angustia menor.

*Garc.*



*Garc.* Vamos, Ortuño. *Sanc.* Violante,  
vamos. *Garc.* Qué gustoso voy!  
*Sanc.* Esta carta me ha traído  
apacible confusión.

*Vanse, y dicen den. ro Nuño, y el Conde.*

*Nuñ.* Señor, no p. se de aquí  
tu resolución bizarra,  
que la Raya de Navarra  
es la que miras ahí.  
El Demonio que allá vaya,  
mira que adivino soy.

*Con.* Pues ya yo en Navarra estoy.

*Nuñ.* Pues ya passaste la Raya. *Salen.*

*Cond.* Albar Ramirez, adonde  
se quedó? *Nuñ.* Con los cavallos,  
porque ha gustado de atallos  
en la selva que se esconde.

*Sale Alb.* Aquí estoy, aunque algo lexos.  
quedè en la selva intrincada,  
que Nuño no es para nada.

*Nuñ.* Si soy, para dar consejos,  
puesto que para esto solo  
sirven mis avilidades.  
Señor, es posible, que  
no consideres, que haces  
en entrarte en esta tierra  
un horrendo disparate?  
Qué quieres que te de un Rey,  
à quien huerfano dexaste?  
Aunque sea Rey de Copas,  
à la copa ha de tirarte.  
El sabio muda consejo,  
no desprecies lo mudable,  
que mas linda es una dama,  
y se muda por instantes.

*Con.* Nuño, yo he de ir à Pamplona.

*Nuñ.* Qué nada te persuades?

*Cond.* Mi amante resolución,  
es mas firme que un diamante.

*Nuñ.* Pues un cuento, Dios te libre,  
sobre ti à plomo se cae.

En cierta parte del mundo,  
que aquí no importa la parte,  
avia una grande hechicera,  
que bolvia en animales  
diferentes à los hombres,  
à unos los hacia Elefantes,  
à otros Catos, à otros Perros,

à otros Tigres muy galanes,  
y à otros corpes Lechones:  
en fin, quanto la Nadante  
Arca encerrò de Noe,  
tenia ella en dos corrales.  
Llegò un hombre que sabia  
el contrahechizo, al parage  
en que estaba, y empezò  
con defendado galante  
à ir defendando hombres;  
que à sus formas naturales  
bolvian, dando mil brinco  
del contento de librarse.  
Llegò à uno, à quien la forma  
de Cochino abominable  
cubria, y hacia gran fuerza  
con conjuros, y ademanes  
por desencantarle, mas  
porque no le desencanten,  
lo que hacia era gruñir,  
andar àzia atrás, y dar c.  
El tal desencantador  
se mataba por librarles;  
mas el maldito Lechon  
le dixo, haciendo visages:  
Yo gusto de ser Cochino,  
vuestra merced, no le cause.  
Llevate esta doctrinita,  
y passemos adelante.

*Cond.* Por el miedo en que te pongò  
la chanza he de perdonarte;  
y aora à essa hermosa fuente,  
mientras los cavallos pacen,  
nos podemos acercar.

*Nu.* Eflo es cosa de azacanes,  
que esto de estar junto a fuentes,  
los aguadores lo hacen.

*Cond.* Nada ta contenta? *Nu.* No,  
en Navarra.

*Dentro Octavio, y Ortuño.*

*Of.* Al monte. *Ort.* Al valle.

*Nu.* Ves, como eres javali,  
pues que vienen à cazarte?

*Ort.* Tomad todos los caminos,  
de fuerte, que passar nadie  
pueda, sin saber quien es.

*Nu.* En peligro semejante,  
ser Mosca fuera gran dicha.



**Cond.** Venrán de aquellos lugares buscando algunos vandidos; pero vamos al parage donde los cavallos quedan.

**Nu.** Yo hago voto de ser Frayle.

*Salen Ortuño, Oñavio, y acompañamiento.*

**Oñ.** A aquella parte ay tres hombres, que parecen caminantes.

**Ort.** Si será el Conde? **Oñ.** No sé.

**Ort.** Nadie le conoce? **Oñ.** Nadie.

**Ort.** Quando èl à tratar estubo en Navarra, de las paces con Leon, estava yo en Francia. **Oñ.** Con preguntarles quien son, saldras facilmente de aquellas dificultades.

**Ort.** Dices bien: quien es aqui el Conde Fernan Gonzalez?

**Nu.** Yo no lo quisiera ser por un celemin de Sastres.

**Con.** Yo soy, què quereis? **Or.** Que seais preso. **Nu.** Requiescat in pace.

**Con.** Pues quien me manda prender?

**Ort.** Don Garcia (que Dios guarde) Rey de Navarra. **Cond.** Mirad, que un leguro à ella me trae de la Reyna de Leon su hermana. **Ort.** Pudiera darle en su tierra; pero aqui estos seguros no valen.

**Nu.** Voto à Christo, que nos diò la Reyna con la del Martes.

**Alb.** El Conde està en gran peligro, *ap.* aora, aora lealtades.

Apartad, Albar Ramirez, porque no es justo que paffe adelante este disfraz: yo el Conde soy, que à casarme con vuestra Infanta venia,

en virtud de las Reales cédulas, y officimientos de la Reyna, siempre grande, de Leon; pero pues dellas tan poco caso se hace, prendedme à mi, que este hombre es un criado, que antes de saber vuestros intentos, en èl quite disfrazarme.

**Nu.** Ha Castellano fantosol *ap.*

què bien cumples con tu sangrel

**Con.** Vive el Cielo, que me ha dado embidia accion semejantes; *ap.*

mas no he de dexar vence; me yo en bizarrías de nadie:

fuera desto, yo pretendo

que sepa Sancha, que sabe

muy fuera de ceremonias

morir por ella tu amante.

Cavalleros, el afecto

de este hombre no os engañe;

que es mi criado, y yo soy

el Conde Fernan Gonzalez.

**Al.** Que quiera el Conde perderse *ap.* de bizarro, y arrogante!

**Ort.** Quien llegó a ver en el mundo dos tan nobles voluntades?

estraña accion! decid vos,

quien es el Conde? **Nu.** Ignorante,

con llevartelos à entrambos,

de aquesta duda no soles?

**Ort.** Si, mas preso no ha de ir,

vive Dios, hombre en quien cabe

tal amor, y por su dueño,

quiera à la muerte entregarle?

**Alb.** Pues dexad ir à este hombre.

**Cond.** Pues à mi aveis de llevarme,

que soy el Conde. **Alb.** Dexad,

Ramirez, los disparates,

bastan las lealtades necias;

yo soy quien vertió la sangre

de Don Sancho vuestro Rey.

**Con.** Aqueste acero, que yace à mi lado le diò muerte.

**Ort.** Quien viò duda mas notable?

**Cond.** Pues porque os desengañeis.

**Or.** Decid. **Cond.** No será constante,

que es el Conde, el que traxere

configo una inestimable

primada del retrato hermoso

de la Infanta? **Oñ.** No es dudable

pena de amante grosero.

**Cond.** Pues yo le traygo, miradle.

**Or.** Es verdad, aqueste es; *Guarda el retrato.*

pero no es justo que ande

con quien cruel, y soberbio

le diò la muerte à su padre.

B

Con





*Con.* Hombre atrevido, que has hecho?  
 Brelveme el retrato, antes  
 que te saque el corazon,  
 y en piezas se le dè al ayre.  
 Para quando, valor mio,  
 guardo las temeridades?  
 Aora vereis. *Alb.* Señor,  
 mira que esto es disparate,  
 y que es desesperacion  
 evidente la que haces.  
*Nu.* Que vienen dos mil, señor,  
 alli à cascar nos la parte.  
*Ort.* De que vos el Conde sois,  
 es argumento bastante  
 el sentimieuto que aqui  
 mostrais; porque à no alvergar se  
 grande amor en vuestro pecho,  
 no hicierais estremos tales:  
 y asì llevadle, Soldados.  
*Con.* Dime, para que es mandarles  
 que me lleven, quando tu  
 atado à la bella imagen  
 de esse retrato me llevas,  
 con cadenas agradables?  
 Soldados, no me lleveis,  
 mas compasivos guiadme,  
 porque como ciego voy,  
 el caer serà muy facil.  
*Ort.* Vos bien os podeis bolver:  
*Nu.* Del Cielo goce la madre  
 que te parid. *Or.* Yo no hablo  
 con vos. *Nu.* Pues en los bolcanes  
 del infierno pene ella  
 el disgusto que me haces.  
*Ort.* A vos digo. *Alb.* Mis finezas  
 no sufien estos ultrajes.  
*Ort.* Pues va este lacayo preso,  
 lo mejor es maniararle.  
*Nu.* Pateceme, que ya he visto  
 à ustedes *Ort.* Donde, vergante?  
*Nu.* En un passo de Pasion,  
 con tocas, y con alfanges.  
*Ort.* Ya os he dicho, que bolvais.  
*Alb.* Advertid, que si dexarme  
 quereis, he de convocar  
 Exercitos tan pujantes,  
 que las piedras de Navarra  
 tiemblen al lon de los parches.

*Ort.* No importa, quedad con Dios:  
*Alb.* Advertid, que à mis crueldades,  
 toda Pamplona ha de ver se  
 bañada en ceniza, y sangre:  
*Cond.* Albar Ramirez, amigo,  
 vete, y el Cielo te guarde.  
*Alb.* A ti te dè larga vida,  
 y te ayude en este trance.  
*Nu.* A mi me den los demonios  
 un cordel con que ahorcarme.  
*Ort.* Caminad. *Cond.* Sancha, por ti  
 sufro estas calamidades.  
*Alb.* Cielos, no me deis mas vida,  
 que hasta llegar à librarle.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen por una parte el Rey, y Ortuño, y por  
 otra Doña Sancha, y Violante.*  
*Garc.* Llamaste à mi harmana? *Ort.* Aquí  
 la fui à avisar que saliera.  
*Sanc.* Aqui no dixo que espera  
 mi hermano? *Viol.* Señora si.  
*Ort.* Ya sale. *Garc.* Templar confio  
 su pena. *Sanch.* Grave dolor!  
*Garc.* La Infanta llega. *Viol.* Ay amor!  
*Garc.* Bella Infanta? *Sanc.* Hermano mio?  
*Garc.* Yo te he embiado à llamar. *San.* Díe  
*Garc.* Porque sepas. *Sanc.* O hado infie!  
*Garc.* Que quiere el Cielo. *San.* Es cruel.  
*Garc.* Que llegue el dia. *Sanc.* Ay de mil  
*Garc.* En que de un padre la muerte  
 vengemos dos ofendidos.  
*Sanc.* Para essa voz tengo oidos;  
 de que suerte? *Garc.* Desta suerte.  
*Sanc.* Muriò el traydor? *Garc.* Aun no fuera  
 para castigo bastante.  
*Sanc.* Vete allà fuera, Violante.  
*Garc.* Ortuño, vete allà fuera.  
*Sanc.* Pues la venganza mitigue.  
*Garc.* Que? *Sanc.* El dolor.  
*Garc.* Pues la que tomo  
 podrás saber. *San.* Dime como?  
*Garc.* Si tu me escuchas. *San.* Profigué.  
*Garc.* El Conde Fernan Gonzalez,  
 como tu sabes. *Sanc.* Detente,  
 no me penetres el alma,  
 con que a mis oidos llegue



el nombre del que ha vertido  
nuestra sangre tantas veces,  
la de mi padre por venas,  
la de mis ojos por fuentes,  
que al ir à usar del azero  
con que me vengue, y te vengue,  
buscandole por donde obra,  
le empuñò por donde hiere.

*Garc.* Si te he dado por los filos  
el puñal, no es porque dexes  
la ofensa por el dolor:  
doylete para que cebes  
tu ira en tu propia sangre,  
y porque quando se vierte,  
de derramada se irrita,  
y de noble se averguenze.

*Sancb.* Pues adonde podrè hallar  
al Conde, porque alimento  
toda mi ira con su sangre?  
*Garc.* Cerca le tienes.

*Sancb.* En la raya de Navarra,  
segunda vez con sus huestes  
bolverà à irritar las tuyas,  
tan cruel, como valiente.  
Pues si yo el cavallo ocupò,  
si sobre èl puesta saliese,  
uno, y otro arnès por uso,  
y no por temor; luciente  
hasta en una mano, en otra  
rienda facil, el pie dèbil  
al hjar, porque execute  
lo que la mano gobierne:  
Doña Sancha de Navarra  
fabrà que *Garc.* Aguarda, detente,  
fabe, que dentro en Pamplona  
tengo al Conde preso. *Sancb.* Advièrte,  
que à no ser tu quien lo dice,  
no fuera yo quien lo cree.

Quien le prendió? *Garc.* Mis Soldados.  
*Sanc.* Pero cómo fue el prenderle  
los rayos? *Garc.* Es la venganza  
ingeniosa algunas veces.

*Sanc.* No te entiendo, no sabrè.

*Garc.* Lo que aora es conveniente,  
es saber, que viene preso,  
y no saber como viene.

*Sanc.* Pues muera el Conde. *Garc.* No muera  
el Conde. *Sanc.* Cómo se atreve

tu lengua à decir, que viva  
quien diò à tu padre la muerte?

*Garc.* Yo he hallado. *Sanc.* Di que,

*Garc.* Un camino

en que estè durando sempre  
nuestra venganza. *Sanc.* Qual estè?

*Garc.* En esta Torre eminentè,  
que à subir à la segunda  
region del ayre se atreve,  
que està enfrente de Palacios  
y de tu quarto està enfrente,  
retirada estancia tengo,  
tan secreta, como fuerte,  
donde tenerle en prision.  
el azero le ensangrienta  
de los dias, el cuchillo  
de los años le penetra  
el corazon, tan à espacio,  
que al verle emborado siempre,  
aun mas de lo que se afija,  
llora lo que no se hiere.

*Sanc.* Bien dices, nuestra venganza  
dura, pues dura vehemente  
nuestro dolor: muera el Conde  
de una vez, y muchas veces,  
que oir quiero desde mi quarto  
suspiros, que el viento lleve,  
que es regalo al ofendido-  
la quexa del que le ofende.

*Garc.* La hambre le afija, y no beba,  
quando la sed le moleste,  
mas agua, que la del llanto,  
quando con el labio encuentre.

*Sanc.* O como verte cruel!

*Garc.* O como indignada verte!

*Sanc.* Quiera mi passion. *Garc.* Alhaga  
mi dolor. *Sanc.* Pero no dexes  
de tener tu odio cabal,  
por saber que otro le tiene:  
si en Palacio està, à que aguardas?

*Garc.* Que à besar tus plantas llegue.

*Sanc.* Y ha de entrar à hablarte? *Garc.* Si

*Sanc.* Cómo le traen? *Garc.* Desta suerte.

*Sanc.* Pero el pera. *Garc.* Qué decias? *Tocan.*

*Sanc.* Ni hablarle quiero, ni verle,  
à mi quarto me retiro.

*Garc.* Di, por qué? *Sanc.* No quiero q' entre  
donde viendole mis ojos,



al corazon se lo cuenten,  
y èl de irritado se affome  
en lagrymas à estas fuentes  
del alma, y viendole preso,  
no quiero yo que sospeche,  
que ha brotado la piedad  
lo que la venganza vierte. *Vase.*

*Garc.* Bien dices. *Sale Viol.* Rey de Navarra,  
para cuya heroyca frente  
la fama en tantas Provincias  
va deshojando Laureles:  
oy la piedad. *Garc.* Mala senda  
tomaste, para que encuentren  
tus voces con mis oídos:  
llegue el Conde.

*Tocan, y salen el Conde, Ortuño, y Guardas.*

*Cond.* A tus pies tienes,  
gran Rey de Navarra, à quien  
tuvo à sus pies muchos Reyes.

*Garc.* Tu Reyes? di què Reyes has vencido?

*Cond.* Si por verme rendido  
usas mal del poder contra mi suerte,  
Fernan Gonzalez soi. *Garc.* Habla. *Con.* Y ad-  
que la fortuna, que te da blasones, (vierte,  
nunca fue dueño de los corazones.

*Gar.* Tu Reyes siendo tu un pobre vassallo?

*Cond.* Cavallo de Almanzor, era el cavallo  
que ferìe al de Leon, y juntamente  
le di un Azor, y tan ligeramente  
uno, y otro en el curso se igualaba,  
que el cavallo pensaron que bolaba,  
que pisaba el Azor el monte, ò valle,  
uno corre, otro buela, y al miralle,  
ninguno discurria

qual era de los dos el que corrìa.

*Gar.* Almàzor, de quien tãto triunfo hiciste,  
con exceso de gente le venciste. (do)

*Con.* La embidia, y no la fama, te ha engaña-  
con Exercito tanto baxò à un Prado,  
que al mirar el exceso de su gente,  
Campo era de batalla impropriamente  
su Campo, en las adargas Tunezies,  
orleadas de claveles carmesies.

Campo, en ver almazaras, y labores,  
parecerle del campo à las colores.

Campo, en temblar por hojas sus pèdones,  
al remolinear sus elquadrones,  
y quando sus ginetes me embestian,

Campo, en que parecian  
las Rosas de las cines Amapolas;  
las Lunas agua, y las rocas olas. (fuerte)

*Garc.* Pues di, q en cãpo igual, que en igual  
à mi padre Don Sancho diste muerte;

su Exercito rompido, y destrozado  
hallandole en la margen recoitado  
de una fuente sonora, y crystalina,  
que mormurando estaba su ruina,  
de mi padre Don Sancho otro Bellido:

*Cond.* La lisonja villana te ha mentido:

Castilla sabe, Rey, y tu el primero,  
que batallè con èl azero à azero. (do)

*Gar.* Quien te viò darle muerte me ha cõta:  
que a singular batalla provocado,  
à seis que te ayudaban embestia.

*Cond.* Cõmo le dexò solo quien le veia?

Pero tu, si eres Rey prudente, y sabio,  
cõmo à ti proprio te haces esse agravio?

*Gar.* Quiè es tu Rey, y quiè tu heroica Reyna?

*Con.* Ramiro de Leon, q por mi reyna, (na)

Teresa de Navarra, hermana tuya,  
es mi Reyna. *Gar.* Pues si essa causa es suya,

mal tu lealtad de mi piedad se ofende,

pues no te prendo yo, que ella te prende.

*Con.* Tu no me prendes? si oy desta manera.

*Gar.* Tu Reyna me escrivid, que te prèdieras?

Doña Violante de Castilla ha sido

la que para prenderte me ha traido

las cartas. *Viol.* Y que yo la causa fuesse, ap:

para q por mi causa le prendiesse! (Reyes,

*Con.* Y no es doblèz, q à mi? *Gar.* Pueden los

por castigar à quien rompiò sus leyes,

aprisionarlos cautelolamente,

y à hombres como tu principalmente.

Sigueme, Ortuño, porque sepas donde

quiere que quede aprisionado el Conde;

y en tanto que te fio mi cuidado

no se quite de aqui ningun criado.

*Ort.* Tus ordenes el spero. *Gar.* Ven conmigo:

*Con.* Essa es venganza. *Gar.* Llamala castigo.

*Cond.* No eres mi Rey.

*Garc.* Oy, que en mi Reyno te hallo,

te picato castigar como à vassallo. *Vanse.*

*Cond.* Tu, hermosissima Violante.

*Viol.* Ay de mi! *Cond.* La causa has sido

de que el Rey me aya prendido?

Es esta la fee constante



con que escuchè tu passion,  
que de mi verdad se obliga?

*Nuñ.* Mandadera sois, amiga,  
non tenedes culpa, non.

*Cond.* Mal à una accion tan honrada  
tu obligacion corresponde.

*Viol.* Bien saben los Cielos, Conde,  
que yo no he sido culpada  
en que la infelize fuerte  
mate à los dos de una herida,  
pues para librar tu vida  
me arriesgàra yo à la muerte.

Pero ya que por mi fue  
tan injusta tu prision,  
con mi queixa, y mi razon,  
à la Infanta rogarè,  
que te haga dar libertad:  
dirè, que à los dos ampare,  
y si ella no me ayudare,  
obligada à la lealtad  
que le debe à mi aficion,  
à convocar tus Saldados,  
à vencer acostumbrados,  
darè la buelta à Leon,  
y à irritar su azero airades:  
fino es que por verte asì  
se han olvidado de ti  
desde que eres desdichado.

Justo es, que fineza tanta  
à tu libertad acuda,  
y si la Infanta me ayuda.

*Cond.* No te fies de la Infanta,  
ni de su trato infiel,  
si es en accion semejante,  
que es como vana inconsistentè,  
y como hermosa cruel:  
pues de su valor no aguarde  
el socorro tu ternura,  
que es la primer hermosura,  
que ha avido jamas cobarde,  
que à la fineza ha faltado,  
que debió à una voluntad,  
que es cruel, que yo que.

*Sale Sancha.* Hablad,  
profeguid, qué os ha turbado?  
Vos aqui, Violante? *Viol.* Estaba  
diciendo. *Cond.* La dixè, que.  
*Sanch.* De la Infanta, qué es lo que  
decis? *Cond.* De vos me quexaba.

*Sanch.* A essa prision, como vos  
no le llevais ya? *Or.* Primero  
la orden del Rey espero,  
que traiga Ortuño. *Sanch.* A los dos  
(quanto el verle me ha indignado!)  
à estotra pieza llevad.

*Viol.* Ay amor! *Nuñ.* Zapè. *Cond.* O crueldad!  
*Or.* Venid, Conde. *Cond.* Infeliz hado!

*Sanch.* Pero esperad, por qué aqui  
de mi rigor se ha quejado  
vuestro error? vos no aveis dado,  
la muerte à mi padre? *Cond.* Si,  
que le di muerte confieso.

*Sanch.* Pues a vos, qué os asegura?

*Cond.* De que por una hermosura,  
à quien adoro, estoy preso,  
y a la verdad contradice  
con que la adoro rendido.

*Viol.* Como yo la causa he sido, *ap.*  
por mi sin duda lo dice.

*Cond.* Por ella he venido aqui.

*Sanch.* Y quien fue de vuestro error  
la causa? *Cond.* Mi fee, y mi amor.

*Viol.* Si el Conde vino por mi. *ap.*

*Sanch.* La causa saber quisiera,  
que os yela, os turba, y os para:

*Cond.* Señora, yo me explicara  
à no aver quien nos oyera.

*Sanc.* Quedèmos solos los dos.

*Cond.* Mi queixa alivie mi mal.

*Sanc.* Hacedme el cargo cabal.

*Ort.* Señora. *Sanc.* Vos  
esperad fuera: Violante,

à qué aguardais? *Nuñ.* Y yo no?

*Viol.* Bella Doña Sancha, yo  
no importa que estè delante,  
pues yo decirte pudiera  
su amor, su fineza, y fee.

*Cond.* Si no se va, callarè.

*Sanc.* Si importa, vete alla fuera.

*Viol.* Ya yo te obedezco. *Cond.* Así  
podre hablar. *Viol.* Irme es forzoso. *Vase.*

*Cond.* Ea, amor, sed valerosos:

señora, escuchadme. *Sanc.* Di.

*Cond.* Bella Infanta de Navarra,  
Doña Sancha, à quien imitan  
el Sol, si ariende à tus ojos,  
la Aurora, si vè tu risa.



Ya sabrás, que avrá dos años,  
 que vine desde Castilla  
 à Navarra, à tratar paces  
 con tu padre, ya sabrias  
 que no las quiso ajustar,  
 que quando una Monarquia  
 se vé mas feliz en armas,  
 finge que la paz estima,  
 y con tales circunstancias  
 la propone, que al oirlas,  
 con lo que pienso que templa,  
 es con lo mismo que irrita.  
 Pedí licencia à tu padre  
 para irme, y concedida,  
 que no aya yo visto (dixe)  
 ni que el Rey me lo permita,  
 à la Infanta Doña Sancha  
 allá dicen en Castilla,  
 que aun es mayor su hermosura  
 de lo que la fama pinta.  
 Si quereis verla (me dixo  
 un jardinero, que habita  
 estos jardines) podeis  
 recatado en las floridas  
 ramas, vér à Doña Sancha,  
 que à cultivar cada dia  
 sale à estas flores, que solo  
 producen porque las pisa.  
 Dióme una llave, una tarde,  
 del jardin, y tuve dicha,  
 que entrar ninguno me viese.  
 De un verde rosal se fia  
 mi recato, y de una quadra  
 te vi, que al jardin salias  
 (si en verte puede alcanzar  
 jurisdicciones la vista.)  
 Saliste al jardin, dexando  
 todas las flores marchitas,  
 recogióse de verguenza  
 la Rosa: aqui se podia,  
 viendola mustia, decir,  
 que se quedaba en la espina.  
 Las Azucenas entonces  
 à tus manos se venian,  
 por si competir las pueden  
 en ondas de nieverizas:  
 y en verdad, que casi, casi  
 las vi igual, quando las via,

pues se pusieron mas blancas  
 de miedo de competir las.  
 Por el jardin se hizo salva  
 hermosissima zuiza  
 de flores, que dispararon  
 al son de la artilleria  
 de las fuentes, su fragancia,  
 con polvora cristalina.  
 El miliciano Jazmin  
 dispuso su punteria  
 en tu frente, y el Clavel  
 assestaba à tus mejillas.  
 La mosquetera Amapola  
 puso en tus labios la mira,  
 y de emboscada la Rosa  
 te acometiò pica à pica.  
 Las maravillas en tropas,  
 hicieron toda la riza  
 en tus ojos, porque al verte  
 todas eran maravillas.  
 De mi solo no te cuento  
 lo que el corazon sentia,  
 que harto pienso que te ha dicho,  
 quien te ha dicho que te via:  
 Libre el pecho me dexaste,  
 no el alma, que fue la herida  
 de la condicion del rayo,  
 todo el azero en ceniza  
 convierte, y dexa la bayna,  
 como el mismo azero, limpia:  
 Bolvime à Leon, señora,  
 mandóme el Rey que profiga  
 la guerra, muere tu padre  
 (aqui, aqui te necessita  
 mi voz atenta, y piadosa.)  
 Tu hermana (ay amor!) me embia  
 à Pamplona, porque dice,  
 que casarme solicita  
 contigo, y que ya tu hermano  
 para estas bodas me embia  
 à llamar: creo a la Reyna,  
 bien, que en valde se confia  
 de la fortuna, quien cree  
 sus mentiras, y sus dichas.  
 Prendedme el Rey en llegando,  
 inadvertidos me quitan  
 tu retrato sus Soldados,  
 y si à prenderme venian,



lo erraron , pues me quitaron  
la prision que yo traia.  
Y aora hago à tu belleza  
todo el cargo : tu que avias  
de amparar a quien te adora,  
eres la que le caligas?  
Que no premiaſtes mi amor,  
ni eſta eſperanza enemiga,  
que imaginando que buela,  
no buela , ſino imagina,  
vaya ; pero que tu ſeas  
la que me quites la vida  
con tus ojos , y que pienses  
que te hace falta la ira?  
eſte ſi es cargo ; aqui ſi,  
que todo el derecho eſtriva  
de mi amor : ſabe , ſeñora,  
(perdona eſta vez , que mia  
te he de llamar , que la lengua,  
ſi es fuerza que al alma aſiſta,  
ha de decir lo que el alma  
le embiare à decir que diga)  
que eres mi caſtigo , y eres  
mi perdon , que mi ruina  
eres , y eres mi edificio,  
mi abogada , y mi enemiga;  
mi vida , pero mi muertes  
deſcanſo , pero fatiga;  
oſſadia , pero miedos;  
mi ceguedad , pero viſta;  
ſerenidad , mas borraſcas;  
amante , aunque me perſiga:  
libre , ò preſo , aunque me olvides,  
he de arrieſgar eſta vida  
à tus ojos , y he de darte  
un alma de quien te ſirvas.  
Y aunque ſe conjure el hado  
contra mi , y aunque lo impida  
mi eſtrela , que en adorarte  
ſolo , no parece mia,  
yo harè que eſte amor conſtante,  
que en ſe tuya ſe eterniza,  
quando à tus rigores muera,  
que para los ſiglos viva.  
*San.* En ſin , que ſolo por mi  
ha ſido vueſtra venida  
à Navarra ? *Cond.* Si ſeñora,  
eſta carta te lo diga

de la Reyna. *San.* Y por mi cauſa  
eſtais preſo? *Cond.* Amor, albricias. *ap.*  
*San.* De manera , que conmigo  
ſe hizo la traycion ? *Nu.* La miſma.  
*Sanch.* Y yo ſoy la cauſa ? *Cond.* Tu,  
de que eſtè muriendo , y viva.  
*San.* De que eſteis preſo? *Nu.* Y yo, y todo.  
*San.* Pues oy vereis. *Cond.* Què imaginas?  
*San.* Que indignada. *Cond.* Tus piedades  
ſolicitó. *San.* Y vengativa  
he de hacer , que el mundo ſepa  
quien ſoy. *Nu.* Aora nos libra.  
*San.* Ortuño *Nu.* Ortuño. *Sale Ort.* Señora:  
*San.* A los dos. *Cond.* Què determi nas?  
*San.* Puedes llevar. *Nu.* Ya nos vamos.  
*San.* Por eſte quarto. *Cond.* Gran dicha!  
*San.* A la prision donde el Rey  
os dexò mandado. *Nu.* Chiſpas.  
*San.* Pues viven los Cielos. *Ort.* Vamos;  
*Nuño.* *San.* Que oy la voz mia.  
*Nu.* O Infanta ! *Ort.* Ya llevò el orden.  
*Nu.* Mal tercio de Infantaria  
te entre à ſaco. *Cond.* Amor, paciencias  
que ſin meritos no ay dicha. *Vanſe.*  
*San.* Pues oy ha de ver Navarra  
quanto Doña Sancha eſtima  
ſu pundonor , oyga el mundo,  
y mi hermano Don Garcia  
oyga de mi. *Sale D. Garcia* Doña Sancha:  
*San.* A buen tiempo. *Gar.* Què hacias?  
*San.* Ha llegado V. Alteza: *Llorã*  
peſa el llanto. *Gar.* Hermana mia,  
tu lagrimas , y tu quexas?  
que eſcuchadas , y vertidas  
no las creo , como nunca  
tu vanidad las deſtira.  
Oy que tengo preſo al Conde  
tu ofenſor. *San.* Suerte enemiga!  
*Gar.* Tu en tritezas? *San.* Si un agravio  
le haces al alma , querias  
que el corazon te agradezca  
lo que al corazon irrita?  
*Gar.* Yo agravio. *San.* En prender al Conde.  
*Gar.* Dime còmo ? *San.* No venia  
à deſpotarſe conmigo?  
*Gar.* A eſto tu hermana le embia  
deſde Leon , y en la raya  
le preudi. *San.* Y es bien que diga

el



el mundo , que es tu venganza  
cautelosa , y no atrevida?

A mis ojos (ò cegàran  
primero à rendir embidias!)  
al Conde, y à la cautela,  
de mi belleza le fiast?

no avia campaña, *Garc.* Parece.

*San.* Donde el acero podia  
tomar venganza? *Garc.* Que estàs.

*San.* Què dices? *Garc.* Agredecida,  
y san iba à decir. *San.* Detente,  
que si en mi voz imaginas,  
que ay traicion, como en tu trato  
si amor piensas que me obliga  
à esta queixa , vive yo,  
mas juro, viva mi ira,  
que serà immortal, que à aver  
dado mis ojos noticia  
al corazon , que ay en èl  
señas de que en èl cabia,  
los cegara con mi llanto.  
Y si este huesped, que habita  
el oido , este Hugaso,  
se alimentara algun dia  
de los ecos con que suelè  
regarle la carteria,  
le ahogara en dos defengasos,  
que tanta experiencia cria,  
para que del escarmiento  
probara el amargo acibar.  
Aqui solamente habla.

*Garc.* Quien? *San.* Mi vanidad, que es hija  
de mis altos pensamientos:  
diferente Monarquia  
es la de mi vanidad,  
que la de amor , que esta cisma  
la introduce en este Reyno  
el oido , y no la vista;  
y en un Rey. *Garc.* Tu hermana fuè  
la que le prendiò. *San.* Imagina,  
que à ti te han de hacer el cargo.  
*Garc.* Pues què importará que digan  
que tengo preso à quien diò  
muerte à mi padre? *San.* Podrian  
mormurar, que hizo tu industria,  
lo que tu valor no haria.

*Garc.* Yo soy Rey, èl un vasallo  
de otro Rey , y aunque podia

usar del valor , oy uso  
del poder. *San.* Bien te acreditas  
para engañarle conmigo  
le has hecho tu igual, y miras,  
que no es tu igual, si à campaña  
le sacas , y desafias?

*Garc.* Yo , si en campaña le dièsse  
la muerte , mormurarian,  
que fue en mi Reyno. *San.* Què importa?  
haz tu lo que hacer debias,  
como obre bien tu valor,  
cuéntelo mal la malicia.

*Garc.* Yo no intento aventurar  
un castigo. *San.* Poco estimas  
tu fama. *Garc.* Yo hallè en mi Reyno  
mi ofenser. *San.* Y yo en tu misma  
venganza, encuentro mi ofensa.

*Garc.* Pues si piensas. *San.* Si imaginas.  
*Garc.* Que he de libertar al Conde.

*San.* Caslear conmigo tu ira.

*Salen Ortuño , y Violante.*

*Ort.* Ya el Conde. *Viol.* Ya en la prision.

*Garc.* A què vienes? *San.* Què decias?

*Ort.* Que ya el Conde queda preso,  
como mandaste. *Viol.* Que pidas  
al Rey, que mi amor ampare  
con dar al Conde la vida.

*Garc.* Muera el Conde en la prision;  
que esto importa. *San.* Si se fia  
tu amor de mi, yo te ofrezco  
su libertad. *Ort.* Si es precisa  
su muerte , de mi lealtad  
bien tu enojo se confia.

*Garc.* Con la Infanta disimulo. *ap.*

*San.* Pinjamos, industria mia. *ap.*

*Garc.* Doña Sancha, aunque mi enojo;

*San.* Rey , y señor , aunque mi ira,

*Garc.* De parte està del castigo.

*San.* Un delagravio pedia.

*Garc.* Tu pondonor es primero  
que mi dolor. *San.* Mas justicia  
tiene tu passion. *Garc.* Yo ofrezco  
hacer lo que tu me pidas.

*San.* Y yo no pedirte mas  
de quanto el dolor permita.

*Garc.* Ven, Ortuño. *San.* Ven, Violante.

*Ort.* En fia , señor , determinas

que oy muera? *Garc.* Oy serà su muerte.

*Viol.*



*Viol.* En fin, darle sollicitas  
libertadè *Sanc.* Libre has de verle.  
*Viol.* Para primera, gran dicha.  
*Garc.* Para dolor grave, el mio.  
*Ort.* Lealtad, no tan compalsiva.  
*Viol.* No tan cobarde, esperanza.  
*Sanc.* Estrella, no tan impia.  
*Ort.* Lealtad. *Sanc.* Ira. *Vio.* Amor.  
*Garc.* Venganza,  
muera el Conde. *San.* El Conde viva.  
*Vanse, tocan, y salen Ramiro, Teresa, Albar  
Ramirez, Garcí Fernandez, y Soldados.*  
*Ra.* Teresa? *Te.* Rey Ramiro? *Ra.* Esposa mia,  
luz de la luz, con que amanece el dia,  
dóde ves desta suerte? *Te.* Hablar no puedo  
*Ram.* Indicio del temor, seña del miedo.  
*Ter.* Donde vas arrojado  
con tu ira, tu rostro equivocado?  
*Ra.* No escuchas este funebre instrumento,  
q̄ inquiete el ayre con su ronco acento:  
*Ter.* No ves aquellos negros enlutados,  
entrarse disfrazados  
por el Palacio royo, solo à hablarte,  
de las iras discipulos de Marte,  
negras las vandas, negros los paveses?  
*Ra.* Si Castellanos son? *Ter.* Si son Leoneses?  
*Ra.* Qué novedad? *Ter.* Qué intento nuevo ha  
*Ram.* El que os ha conducido (sidos  
à entraros, desta suerte)  
*Ter.* A ir enlayando mi futura muerte  
*Ra.* Respóded, vuestro Rey os está hablado.  
*Te.* Yo vuestra Reyna soy, no habléis callado  
*Rey.* Y al que en las volúntades vuestras rey-  
*Alb.* No eres mi Rey. (na.  
*Garc.* Ni tu eres nuestra Reyna.  
*Ra.* Quien, pues, à mi obediencia cótradice?  
*Alb.* Albar Ramirez es el que lo dice.  
*Ter.* Quien à negarme el vassallage llega?  
*Garc.* Garcí Fernandez es el que le niega.  
*Ram.* Tu en Leon, Albar Ramirez?  
*Alb.* Rey Ramiro, yo en Leon.  
*Ter.* Tu te sales de mi Corte,  
Den Garcia? *Garc.* Tambien yo.  
*Ram.* Dexaste al Conde en Navarra?  
*Alb.* Mi lealtad si le dexò,  
fue para poder bolver  
à vengar una traycion.  
*Ter.* Es muerto el Conde? parece,

que esse funebre rumor,  
que iguala con las sordias  
el d-templado atambor,  
indicios da de su muerte.  
*Alb.* Este llanto, que vistió  
nuestro semblante, que es tela  
que usa siempre el corazon,  
es por la prision injusta  
del Conde. *Ter.* Ya se logró *aps*  
mi venganza. *Garc.* Aquelle luto,  
que à los ojos lisongè,  
viene à ser de la venganza  
mas seña, que del dolor.  
Preso está el Conde mi tio  
Fernan Gonzalez. *Ram.* Los dos  
me aveis dicho que está preso,  
sin decir quien le prendió.  
Passando acafo à Navarra,  
los Soldados de Almanzor,  
que corren estas Campañas,  
le prendieron? *Alb.* Señor, no,  
prendióle el Rey de Navarra.  
*Ram.* Pues el Rey cómo faltò  
à la palabras *Alb.* Y aun esso.  
*Ram.* Qué decidis *Alb.* No es lo peor,  
sino que en Pamplona dicen,  
que le hicisteis prender vos.  
*Ra.* Yo al Conde, à quien debe tanto  
mi Reyna? *Ter.* Tened, que yo  
foy quien prender hizo al Conde.  
*Ra.* Decid por qué. *Ter.* Porque diò  
muerte à mi padre. *Garc.* Y es bien,  
que pueda decir Leon,  
que con la traycion se venga  
lo que se hizo sin traycions  
*Ram.* Yo avia de prender al Conde,  
porque cuerpo à cuerpo diò  
muerte à mi enemigo? es justo,  
que à quien Reynos conquistò,  
y à quien me puso en la mano  
el Cetro, le prenda yo?  
*Alb.* Si V. Alteza no quiere  
dar à Castilla el blasón  
de ir à esta justa venganza  
por General nuestro. *Ram.* No  
he de romper yo una paz  
por venga esse baldon.  
*Alb.* Nuevo General tenemos.

C

Ter



*Ter.* Faltando el Conde, es error  
pensar, que avrá otro Adalid.

*Alb.* El mismo, si vive Dios,  
se ha de ir à vengar à sí:  
el retrato que èl dexò  
fuyo, por guarda, y defenfa  
de vuestra Ciudad Leon,  
à quien la diestra porfia  
del buril perficionò,  
saldrà à la lid con nosotros;  
que aunque inanimado oy,  
vencerà, si, por ser fuyo,  
el enemigo esquadron.

*Ram.* Pues yo tomarè las armas,  
porque àrbitro entre los dos,  
le he de animar justamente  
con mi acero, y su baston.

*Ter.* Yo irritarè al de Navarra.

*Alb.* Y porque no aya Infanzon,  
ni Rico-hombre de Castilla,  
que falte à la obligacion  
de su sangre, jurad todos  
sobre la Cruz del Pendon,  
en nuestro language antiguo,  
ceremonia que dexò  
puesta en uso el gran Pelayo  
nuestro gran antecesor,  
estas palabras: Ramiro,  
Rey de Asturias, è Leon.

*Garc.* Los Castellanos fidalgos,  
no fandiòs, villanos non,  
y de Castiella además  
los Ricos-homes de pro,  
fablamos de aquesta guisa:

*Alb.* Jurais seguir el troton,  
è la segura, è retrato  
en pos de nuestro Campeon  
el Conde Fernan Gonzalez?

*Tod.* Todos irèmos en pos.

*Garc.* Faceis como aquesta Cruz  
pleyteria al Señor Dios,  
de non bolver à Castiella  
sin vuestro Conde, è señor?

*Tod.* Otro que tal lo juramos.

*Alb.* E agora por el honor  
del Rey, vos la Teresa,  
jurades que non con vos  
vuestro velado hizo el tuerto,

la fallia, è la traycion?

*Te.* Yo lo juro *G.* El señor Rey,  
non facies jura, que non  
contra nusco tomaredes  
armes? *Ram.* O maldoso estoy  
cabe la Cruz, cabalando  
vuestra amistanza, y mi amor,  
con vusco tambien lo juro.

*Alb.* Pues por el Cielo, y el Sol.

*Garc.* Por las Estrellas, la tierra.

*Ram.* Por esta conforme union  
de elementos. *Ter.* Y por esse  
segundo hermoso Farol.

*Alb.* De non bolver sin el Conde,

*Garc.* Sin vengar su sangre yo,  
de non bolver de Navarra.

*Ram.* De ser el que entre los dos  
vaya à mitigar la guerra.

*Ter.* De ser quien le irrite yo.

*Alb.* Pues veo. *Garc.* Pues oygo.

*Ram.* Que todos  
los que Castellanos son.

*Tod.* Juramento llevais fecho  
somo la Cruz del Pendon,  
de non bolver à Castiella  
sin el Conde su señor.

*Vanse, y salen el Conde, Nuño, y Ofavio:*

*Cond.* No quieres dexarme, Nuño?

*Nu.* Señor, tu te quieres mal,  
sobre preso enamorado?  
los Condes de quando acá  
se enamoran de essa suerte?

*Of.* No son hombres? *Nuñ.* Si seràn:  
señora guarda de vista,  
quierenos usted dexar?

*Cond.* Dame en que me sienta. *Nuñ.* Toma;  
mire, señor guarda. *Of.* Hablad.

*Nuñ.* Mire, Conde enamorado  
à todo ruedo, no le ay  
en el mundo, sino mi amor;  
buen siglo ayán, que si avrán,  
los dos Condes de Carrion,  
que a Elvira la hermosa, atras,  
con cien azotes le hicieron  
un lindo particular.

*Cond.* Ay hermosa Doña Sanchal

*Nuñ.* Señor guarda. *Of.* Qué mandais?

*Nu.* Quiere dexarnos un rato?

*Of.*



*Of.* Soy mandado. *Nuñ.* Y què le dan por guarda de vista? *Of.* Danme doce reales. *Nuñ.* Uno mas le darà el Conde mi amo, si à estotra pieza se va, y si à otra, le darà dos, y à otra tres le darà: y en fin le iremos pagando por piezas. *Of.* Nuño, pensad, que este es mi officio. *Nu.* Señores, aun à este hombre ya le dan doce reales por ser guarda: mas quando veo levantar à las seis de la mañana à un Juez, no mas de ahorcar à un hombre; por lo que à èl, ni le viene, ni le va; y quando veo de noche rondando por el lugar, con todos à media pierna, à otro Juez à preguntar: Quien va à la Justicia? un hombre: Què officio? soy ganapan: Adonde carga? en el vino: De donde viene? de cargar. A recoger noramala. Señores, para mandar que un ganapan no se moje, se va un Juez à remojar? Pero si es el bien comun, vayis, mas lo que me ha de hacer perder el juicio, es, que tuba un Sacristan à un Pulpito por seis quartos, y aun estos no se los dan, à excomulgar à un linage, y empieza luego à enlartar la maldicion de Sodoma, Gomorra, Aviròn, y Atan caiga sobre ellos; no hallen, si fueren, à pedir pan, quien se lo dè; vean sus hijos, y hijas sembradas de sal. Perro, por seis quartos solos te subes à excomulgar à un ladron, que porque calles te darà dos quartos mas?

*Of.* Què bien has dicho. *Nuñ.* Ay tal hõbre!

*Cond.* Cierto que he preciado mas en esta prision tenerte, que si tu fueras mi igual, con ser un hombre tan baxo.

*Nuñ.* Muy buena honra me das. Un Predicador de Plazas decia à todo vocear hijos mios, no soy vano, mas estimo predicar à docientos picaritos, que oyendome aora estais, que à Principes, y señores; y à esto dixo un azacan: Ni nosotros merecemos, que vuestra Paternidad predique un Sermon tan largo, pudiendo ser la mitad, y todos los picaritos se fueron pian, pian. Quien pudiera hacer lo mismo, porque asi me honres. *Cond.* Què harà la Infanta, Nuño, à estas horas?

*Nuñ.* Si oy has de morir, rezar porque te lleve el demonio.

*Of.* Mientes. *Nuñ.* Quiere se dexar?

*Of.* Estarà en esse jardin arrepenida quiza de tu prision, ensayando en las flores que en èl ay, si las da libertad, como ha de darte libertad.

*Cond.* Mucho me has lisongeado: tu, Nuño, le puedes dar la cadena, que te di que me guardasses. *Nuñ.* Andar.

*Of.* Gran tesoro he descubierto!

*Nuñ.* Dices la cadena? ya no se la diste à otra guarda?

*Cond.* No me acordaba, es verdad.

*Nuñ.* Este es gran señor, que no se acuerda de lo que da.

*Of.* Ay mi tesoro en el pozo.

*Nuñ.* Como el gozo; saltarà cadena que darle puedas? no ay otra cadena? *Cond.* Qual?

*Nuñ.* Esta que traes à los pies se puede aora llevar, que vale un tesoro. *Of.* Lindo.

C2

*Nuñ.*



*Nuñ.* Mirá mas, ya que no ay cadena, à esto del tesoro tengo un cuento que le dar.

*Of.* Es largo? *Nu.* Si, pero es puerco; pero en el Palacio Real, lo puerco es lo colorado, y lo amarillo no tal.

Un Sacristan de Jadraque, tenia en solo un Altar doce Apostoles pintados, y pufole à cada qual una candelita un dia, que los quiso cortejar.

Pues à San Bartholomé, que tenia à Satanas à los pies, puso tambien otra candelita mas.

*Of.* Al diablo candelita? *Nuñ.* Si, y en esto no hizo mal, à uno porque le haga bien, y à otro porque no haga mal; mas no es este el caso. *Of.* Siga.

*Nuñ.* Fuese à la noche à acostar el Sacristan à su cama: durmióse, empezó à roncar, y soñò, que le decia el diablo: porque me has puesto candelita, un tesoro te he de descubrir, que està en un arenal, conmigo ven à hallarle al arenal. Soñò, que allà le llevaba, y le dixo: Aquí hallaras el tesoro, caba aqui: no tengo con que cabar, el Sacristan respondiò: pues pon alguna señal, para que mañana buelvas: en todo el campo no avrà una piedra, replicò: pon una rama: no la ay, dixo el Sacristan: y el diablo, como no hallaba señal, dixo: desfacate, y haz à tu necesidad: El Sacristan con la gana de hallarse, sin mas, ni mas, por no perder el tesoro,

empujò con gana, y zas: Despertò por la mañana; pero encontró al despertar, sembrado por los colchones; todo el tesoro cabal.

*Of.* Parece al de la cadena.

*Cond.* Quedo. *Nu.* Què dices? *Cond.* Que ha abierto ya aquel postigo, que àzia el quarto principal de la Infanta, segun dicen las guardas, pienso que va: quien serà? *Nu.* Serà el verdugò.

*Of.* Quien anda en la puerta? *Nu.* Ay tal guarda! *Cond.* Sin duda es Ortuño.

*Of.* No es Ortuño. *Nu.* El Rey serà.

*Of.* Quien anda en la puerta? *Sanc.* Yo; Sale Doña Sancha, y Violante.

*Nu.* Abrióse de par en par todo el Cielo. *Cond.* Ojos, albricias; que he visto el arco de piz.

*Of.* Vuestra Alteza en la prision?

*Sanc.* Bien podeis solo dexar al Conde, que así lo manda el Rey. *Of.* Si vos lo mandais, vuestro precepto obedezco.

*Nu.* Voy contigo. *Sanc.* Y no digais, que yo quedo en la prision à ninguno. *Of.* Así serà. *Vanse.*

*Sanc.* Tu, Violante, ten cuydado no entre el Rey. *Viol.* Irè à mirar à tu quarto si el Rey sale, aunque ya sabes que està recogido. *Sanc.* Vere presto.

*Viol.* Pues Vuestra Alteza podrá, si por mi hace la fineza de darle la libertad, y la vida. *Sanc.* Què? *Viol.* Que èl sepá como por mi se la das. *Vase.*

*Sanc.* Harèlo así: mal conoces mi intento. *Cond.* Penas, dexad que à toda el alma la avise de lo que en mis ojos ay.

*Sanc.* Conde? *Cond.* Señora? pues vos, por què venis à doblar la prision dexandoos ver?

*Sanc.* Antes os vengo à librar de la prision. *Cond.* Què decis? felice se llamarà

quien



quien goze de vuestro amor ?  
*Sanc.* Tened, no le agradezcáis

à mi amor, lo que por vos  
 ha de hacer mi vanidad.

*Conde.* vos me hicisteis cargo  
 de que por mi causa estais  
 preso en Pamplona. *Cond.* Es así.

*Sanc.* Pues porque nunca digais,  
 que ya que en esta hermosura  
 no hubo amor, que no ay piedad  
 hidalga, aunque desdeseosa,  
 con vos se ha atrevido à usar  
 de una hidalguia. *Cond.* Señora,  
 como hidalga no será  
 una hermosura de quien  
 desciende la luz solar ?

*Sanc.* Y es, que està libre por mi,  
 el que preso por mi està.

Esta puerta de mi quarto  
 està abierta, y no podran  
 las guardas veros salir,  
 quando por ella salgais.

El Rey està recogido,  
 à esse jardin os baxad  
 con silencio, donde en èl  
 teneis quien os quitarà

las prisiones, y tambien  
 mis criados os iran  
 comboyando hasta la raya  
 de Navarra; mas pensad,  
 que embio tras vos mi ira,  
 y que en dandoos libertad,  
 vuestra enemiga he de ser,  
 que aora no pretendo mas,  
 de que si os prendiò mi amor,  
 que os libre mi vanidad.

*Cond.* La hidalguia os agradezco,  
 señora; pero pensad,  
 que yo no me puedo ir.

*Sanc.* Por que? *Cond.* Por que? que dirà

Castilla, si vè que yo  
 amante, fino, y leal,  
 vine por vos, que de vos  
 vaya huyendo? y glossaran,  
 que ha sido mi amor cobarde,  
 pues de vos huye; y aun mas  
 podran decir, que os dexè  
 en el riesgo, sin mirar

que por darme à mi la vida,  
 la vuestra peligrarà.  
 Y aun mas diran, que vos fuisteis  
 la amante, pues me librais,  
 y yo el desagrado, como  
 pues huyendo os pago mal.  
 Pues si he de ser, por lo menos,  
 falso amante, sino ay

quien no diga, aunque mas sea,  
 que me quiera disculpar,  
 que doy señal de cobarde,  
 y de ingrato doy señal:  
 aunque os debo agradecer  
 la hidalguia, perdonad,  
 que con vos tengo de ir,  
 ò con vos he de quedar.

*Sanc.* En lo que toca à mi riesgo,  
 que me puede à mi costar  
 daros libertad à vos:

por vuestra vida mirad,  
 que el Rey quitaros la quierereis  
 y aviendo cumplido ya  
 mi obligacion, no podeis  
 quejaros: y mal podrà  
 cumplir la razon mañana,  
 la que oy la ocasion os da.

*Cond.* Diz que estava un arroyuelo  
 amando à la Aurora fria,

y la Aurora le tenia  
 preso en la carcel del yelo:  
 darle intentaba consuelo,  
 desatandole de si,  
 y el arroyo dixo así:

Aurora, dexame elido,  
 pues mientras estoy parado,  
 estoy gozando de ti.

La libertad no me des,  
 aunque me ayas de matar,  
 dixo, puesto que en el mar

tengo de morir despues:  
 lo mismo, señora, es  
 lo que acontece à mi suerte,  
 si està mi vida, ò mi muerte,  
 en quedarme, ò en dexarte,  
 muera de solo mirarte,  
 quien morirà de no verte.

*Sanc.* Y la Aurora dixo así:  
 vete, arroyo, que diras,



si no te libro, que estàs  
aprisionado por mi  
en llegando al mar, de allí  
otra vez podras volver,  
que aora no he de agradecer  
esta forzada passion,  
y assi te doy ocasion  
de volver a merecer.

*Cond.* Si esto està en que me he de ir,  
no he de irme. *Sanc.* Si esto està  
en que agradezca que vós  
os quedeis, no lo creais.

*Cond.* Es mas esto de que vos  
me aberreceis? *Sanc.* No, no es mas.

*Cond.* Pues à mi para no irme,  
bastante es saber amar.

*Sanc.* Pues yo harè, que os vais por fuerza.

*Cond.* De què suerte? *Sanc.* assi serà:

*Violante.* Sale *Viol.* Què es lo q mandasè

*Sanc.* A Fabio, y Alberto, haz,  
pues para llevar al Conde  
prevenidos quedan ya,  
que entren por fuerza, y lleven.

*Cond.* Tambien otro medio ay  
para quedarme por fuerza.

*Sanc.* Qual es? *Cond.* Aora lo veras:  
Guardas, que la Infanta hermola  
me quiere dar libertad,  
avisad al Rey. *Sanc.* Espera.

*Cond.* Mas con condicion serà,  
que à Alberto, ni à Fabio llames.

*Viol.* Conde, por què na te vas?

*Cond.* Porque tengo aqui mi vida.

*Viol.* La que adorandote està,  
fabrà buscar ocasiones  
de buscarte. *Cond.* A questo mas, *ap.*  
Cielos? *Sanc.* Conde. *Cond.* Què decisè?

*Sanc.* En fin, os determinais  
à quedaros? *Cond.* En quedarme  
mi muerte, y mi vida està.

*Sanc.* Pues nunca os quexeis de mi.

*Cond.* Nunca el llanto escusarà  
la quexa. *Viol.* No te han sentido  
las guardas, a tiempo estas.

*Cond.* Harà mucho ruido el alma  
al ise. *Sanc.* Iras, pues ya  
no podeis de mi dolor,  
ni de mi venganza utar.

*Viol.* Amor, si por no dexarme,  
de la prison no se va  
el Conde. *Con.* Pues que la Infanta  
se irrita de mi verdad.

*Sanc.* Iras, no os bolvais amor.

*Viol.* Amor mio, no os bolvais  
deldichas. *Con.* No os bolvais ira,  
constancia mia. *Viol.* A llorar,  
quexas. *Cond.* Penas, à sentir.

*Sanc.* Ojos, à dissimular.

*Viol.* Gran fineza! *Sanc.* Grande amor!

*Cond.* Cielos, no tanta crueldad!

### JORNADA TERCERA.

*Salen el Rey Don Garcia, y Violante.*

*Garc.* Què hace mi hermana? *Viol.* Señor,

las graves melancolias,  
que ha padecido estos dias,  
oy con el primer albor  
la han traido à estos jardines,  
donde nacen mas hermosas,  
con dos Auroras las Rosas,  
con dos Soles los jazmines:  
si bien tristes sus rigores,  
dan en callados alientos,  
mas suspiros à los vientos,  
que matizes à las flores.

*Garc.* Mucho me pesa de que  
tanto su rara belleza  
se avassalla à una tristeza;  
pero supuesto que sè  
la causa de que ha nacido,  
procurarè remedialla,  
que aunque ella padece, y calla,  
no soy tan inadvertido,  
que no lo colija yo  
de sus afectos, y assi  
tratarè aliviarla: di,  
què verde estancia ocultò  
el luciente Sol divino  
de su hermosura? *Viol.* No sè  
àzia qual mirador fuez  
mas que es facil imagino  
seguirla, porque con ella  
va Flora; y la dulce voz  
con que suspende veloz  
los vientos, bocal estrella



serà con dulce armonia  
de su luz *G. r.* No es la primera  
vez, que de la lífongera  
música, nuevas de el dia.  
Retirate, porque quiero,  
puesto, que de su pasión  
digo que sè la ocasion,  
hablarla en ella, y espero,  
si no vencerla, aliviarla.

*Viol.* Ay de mi! que es lo que he oido?  
el Rey dice que ha sabido,  
por mas que padece, y calla,  
la ocasion de su tristeza:  
duelase el Cielo de mi,  
con quantos temores luchol *vase.*  
*Gar.* Por donde; pero ya escucho  
la musica desde aqui.

*Salen Doña Sancha, y Flora.*

*Canta Flo.* No ha de ser en el rigor  
de aquesta prision obscura,  
bello prodigio de amor,  
mas hidalga tu hermosura,  
que constante tu valor.

*San.* Cuya es esta letra, Flora?

*Flor.* Quien la compuso no sè,  
à una guarda la escuchè,  
del Conde, y viendo, señora,  
que era tan ocasionada  
para la musica, yo  
la puse en tono. *San.* Pues no  
sea de ti pronunciada  
otra vez; pero mal digo,  
buelvela, Flora, à cantar,  
que mejor es apurar  
quanto puedo yo conmigo.

*Canta Flora, y Doña Sancha lo repite.*

*Flor.* No ha de ser en el rigor.

*Sanc.* No ha de ser el rigor.

*Flor.* De aquesta prision obscura.

*Sanc.* De aquesta prision obscura.

*Flor.* Bello prodigio de amor.

*Sanc.* Bello prodigio de amor.

*Flor.* Mas hidalga tu hermosura.

*Sanc.* Mas hidalga tu hermosura.

*Flor.* Que constante tu valor.

*Sanc.* Que constante tu valor.

Si ha de ser, pues yo: mas quien  
estaba aqui? *Gar.* Quien oyendo

tan dulcemente acordados,  
letra, tono, è instrumento,  
interrumpirlos no quiso,  
por si acaso su silencio  
ser pudiese parte aqui,  
diviertas tus sentimientos.

*San.* Señor, vuestra Magestad  
tanto à mis penas atento?  
Ay de mi! si hizo reparo *ap.*  
en el que yo hice à los versos.

*Gar.* Quando no lo estuve yo  
à tu gusto? *San.* Y es lo mismo?

*Gar.* Si, que una razon milita  
en el contrario argumento,  
pues sentirà tus tristezas  
quien estima tus contentos.

*San.* Guarde à V. Magestad  
felices años el Cielo,  
que ya sè que en gusto, y penas,  
siempre es su amor uno mesmo.

*Gar.* El sabe quanto estimara  
poder, Sancha hermosa, à precio  
de mi alma, de mi vida,  
de mi honor, y de mi Reyno;  
aliviar de tus tristezas  
la causa, pero no puedo  
ayudar mas que à sentir las,  
mayormente quando veo,  
que ellas son tales, que tienen  
por imposible el remedio.

*San.* Por imposible? *Gar.* Si, pues  
no pueden dexar de serlo,  
sabiendo yo de que nacen.

*Sanc.* Ay de mi! si mis afectos *ap.*  
me han vendido, pronunciando  
la causa con que los siento?  
No presumo, yo señor,  
que sea imposible, viendo,  
que à vos nada ay imposible.

*Gar.* Si ay, Sancha, que conociendo  
de que tus penas proceden,  
poder contra ellas no tengo.

*Sanc.* Pues de que presumes, di  
(corazon, salid al riesgo)  
que pueda nacer de mi.  
esta fiera pasión? *Gar.* De esto.  
Tu, Sancha, de la prision  
del Conde estàs triste. *Sanc.* Cielos,

que



què escucho? *Garc.* Porque quisieras  
ver logrados tus intentos.

*Sanch.* Ay de mi! todo lo sabe. *ap.*  
*Garc.* Dandole. *Sanc.* Oy fin juda muerto.

*Garc.* Tu valor. *Sanc.* Ay infelice!

*Garc.* Y tu bizarría. *Sanc.* Què espero?

*Garc.* La muerte, y viendo que tarda  
la vengauza, tus extremos  
andando en esta tristeza,  
por no ver ya al Conde muerto.

*Sanc.* Es así (vivamos alma)  
que todos mis sentimientos  
son, que dure en la prision;  
y si la verdad confieso,  
el no verle salir della  
à fin de lo que deseo,  
que es obstar mi valor,  
es, señor, lo que mas siento.

*Garc.* Una, y mil veces tan noble  
rencor, *Sancha*, te agradezco;  
pero los inconvenientes,  
que se me ponen en medio,  
del todo impossibilitan  
mi venganza, y tu deseo.

*Sanc.* Como, señor? otra dicit?

*Garc.* Como ya Castilla, haciendo  
alarde de sus finezas,  
toda ya en armas se ha puesto,  
y contra Navarra viene,  
con tan numeroso estruendo,  
que a esta faccion no perdona  
mugeres, niños, y viejos.  
Tan estraña es la lealtad  
de sus vasallos, que han hecho  
pleytestia, y omenage,  
de no bolver à su centro  
sin llevar su Conde vivo,  
ò sin fincar todos muertos.  
A cuya causa, porque  
nunca les arguya el tiempo,  
que obedecieron à quien  
no fuese natural dueño,  
una estatua tuya traen  
por su general, haciendo  
leal ceremonia de que  
èl los gobierna, y atentos  
al no mudado semblante,  
las ordenes que el Consejo

distribuye, del los coman;  
engañandose à si mesmos,  
como que es veneracion  
hablarles con el silencio.  
*Garc.* Fernandez, sobrino  
fuyo, el alma es deste cuerpo;  
pues como interprete fiel,  
lo pronuncian los acentos;  
de quien es Albar Ramirez,  
nobilissimo escudero  
de su casa, y de su sangre,  
el principal instrumento.  
Arbitrio de aquestas armas,  
el Rey de Leon, haciendo  
protestas de que en el trato  
no fue complice se ha puesto;  
fino ya de parte tuya,  
sospechoso por lo menos  
para conmigo; y así  
marcha siempre à vista dellos  
con su Exercito, y aunque  
dice, que à ponerse en medio,  
aquesto de ser Castilla  
feudataria fuya, temo,  
que en obligacion le ponga  
de mantenerla en su feudo.  
De suerte, que viendo quanto  
està apurado, y deshacho  
de tantas passadas lides,  
todo este Navarro Reyno,  
es fuerza, que en atencion  
me ponga de como puedo  
embarazar à Castilla  
el passo contra su esfuerço,  
ni dar à Leon razones,  
que honesten las que yo tengo.  
Si à sangre fria le doy  
muerte al Conde, es cierto;  
que he de irritar contra mi  
à todo el Orbe, que atento  
à tan gran faccion, està  
pendiente de mis intentos.  
Si le pongo en libertad,  
diran que de infame miedo  
aconsejado, dexè  
de vengarme, y así en medio  
de su lealtad, y mi agravio,  
no se lo que me resuelvo,



y mas oyendote à ti,  
que eres por quien mas lo siento.

*Sanc.* Bien te acordarás, señor,  
que el felice dia primero,  
que de Navarra ceniste  
el sacro Laurel, y Cetro,  
fuy la primera tambien,  
que irritando tus alientos,  
te dispuse à la venganza  
contra Castilla, poniendo  
delante alli de tus ojos  
quantas razones pudieron,  
pronunciadas del valor,  
ayudarse del ingenio.  
Pues yo la misma, que entonces  
te animè mas, conociendo  
quanto es preciso vivir  
à la obediencia del tiempo  
aora contra mi misma  
segundas causas alego,  
que borren de tu memoria  
aquellas primicias, puesto,  
que no ay politica como  
saber trocar los afectos.  
Si hablo entonces mi dolor,  
llevado del sentimiento,  
hable la razon aora,  
sin tocar en dos defectos  
de mudable, pues no ay  
en bueno, ni en mal successo,  
consejo tan acertado,  
como mudar de consejo.  
Tu no puedes à Castilla  
embrazar los alientos:  
tu no puedes à Leon  
complice hacer à tu duelo,  
ni satisfacer al mundo,  
fundando en justo derecho  
la venganza, pues hagamos  
virtud en tan grande empeño,  
oy de la necesidad,  
tomando por buen acuerdo  
dar la libertad al Conde,  
con el publico pretexto  
de que ya queda vengado  
quien no se vengó pudiendo,  
que si esto haces antes que  
tanto militar estruendo

de cajas, y de trompetas  
llegue à los oidos nuestros,  
ninguno podra decir,  
que te obligaron à hacerlo  
agenas armas. *Gar.* Detente,  
no profigas, que aunque vengo  
à consultar mis desdichas,  
no à resolverlas tan presto.  
Bien pensè yo en tu valor,  
en tu bizarría, en tu aliento,  
hallar apoyo à una accion  
que aca reservada tengo.  
Pero viendo quan de parte  
ya de la piedad te has puesto,  
sin que lo sepas, sabré  
executarla, poniendo  
entre el rencor, y la duda  
tan proporcionados medios,  
que disculpado, y vengado  
me dexen à un mismo tiempo.

*Sanc.* No, señor, porque ayas visto  
templado en mi aquel incendio  
de mi colera, presumas,  
que ha sido mas que un esfuerzo,  
que hypocrita el corazon  
hizo, pues bolcan del pecho,  
aunque se cubra de nieve,  
guarda el bolcan acá dentro.  
La razon de estado fue  
la que *Gar* Basta, que no quiero  
que las razones de estado  
te prevariquen tan presto.  
Y pues yo, como te dize,  
tengo modo con que à un tiempo  
para todos disculpado,  
y para mi satisfecho,  
pueda quedar, le sabré  
conseguir, à cuyo efecto  
si vieres al Conde libre  
de su prision, ò à lo menos  
de su prision aliviado,  
no presumas que lo ha hecho  
tu presuncion, pues es solo  
fingido afectado miedo,  
de dar à entender que he dado  
oído à los muchos ruegos  
de los Principes de Europa:  
y congraciado con ellos,

D

cons



conseguir para conmigo  
la execucion de un veneno,  
porque no puede Castilla,  
aora, ni en ningun tiempo,  
blasonar de que cobró  
á la Conde, sino muerto. *vase.*

*San.* Valgame Dios, qué de cosas  
paskan por mi! cómo, Cielos,  
en tanto numero puede  
resistir el pensamiento?  
Aora bien, solos estamos  
corazon, pues apuremos  
cómo puede ser posible  
que sea capaz la esfera de un pecho  
de tres tan contrarios, distintos afectos?  
El primero que de mi  
se apoderó injusto dueño  
de mi vida, fue el rencor,  
monstruo tan sañudo, y fiero,  
que obstinadamente altivo,  
porfiadamente violento,  
solo pudo aconsejarme  
iras, y aborrecimientos.  
Qué señas son estas? ¿sóbras? qué lexos?  
de quien en un punto me obligo, y me  
qué pasión es esta? (ofendo?)

*Sale Violante Amor.*

*Sanc.* Mientes, ni es, ni puede serlo:  
qué es amor? *Viol.* De qué, señora,  
te has disgustado? qué es esto?

*Sanc.* De que me ayas dicho amor,  
pudiendo decirme zelos.

*Viol.* No te entiendo. *San.* No te espantes,  
que yo tampoco me entiendo:  
mas di, qué ibas á decir?

*Viol.* Amor, (perdone el respeto,  
que sabiendo tu que es mio,  
tambien sabras que es honesto)  
me trae á echarme á tus plantas,  
agradecida en estremo  
á la fineza, que oy  
por mi con el Rey has hecho,  
pues claro está, que aver él,  
á tus razones atento,  
mandado aliviar las guardas  
al Conde, y que á aquestos bellos  
jardines puede salir,  
es de tu piedad efecto.

*San.* Si tu lo supieras mas,

tu me lo estimaras menos.

*Viol.* Por qué? *San.* Porque no es piedal,  
ni del Rey, ni mia. *Viol.* Supuesto  
que no lo será, señora,  
de qué es? *Sanc.* O no sé, ò no quiero,  
que es demasado apurar  
mi decoro, ò mi respeto,  
hablar tan á todas horas  
conmigo en tu amor, y puesto,  
que yo he llegado á confiarle  
de tan licencioso, y necio  
estilo, no me hables mas  
en toda tu vida en esto.

*Viol.* De qué, señora, te ofendes?

*San.* De nada, y de mucho, pero  
ò mucho, ò nada, Violante,  
basta saber que lo siento. *vase.*

*Viol.* Qué novedad (ay de mi!)  
es la que con tal pesar  
á Sancha pudo obligar  
para que me hablase así?  
quien á su prision por mi  
á darle la vida entrò?  
quien por mi triste salió  
de ver que él no la aceptase?  
quien por mi, pero no palse  
con este discurso yo  
adelante, que es error,  
viendo ya el Conde el recelo!

*Sale el Conde, y Nuño.*

*Nuñ.* Vive Dios, que se está el Cielo  
de aquella misma color,  
que le dexamos, señor.

*Con.* Creeras, que no es para mi  
de gusto ver su luz! *Nu.* Si,  
que quien la puerta tenia  
franca, y no se iba, debia  
de hallarle bien. *Con.* Es así,  
no tanto, Nuño, por mi,  
porque menester no avia  
mas luz, quien á ver llegó  
en su obscura asperza  
de tu prision, la belleza  
de Sancha. *Nu.* Y yo, que no veia,  
ni esta luz, ni la del dia,  
qué haria sin ver el Cielo?

*Con.* Dar tu lealtad al contuelo  
de que conmigo morias.

*Nuñ.*



*Nu.* Muy lindo consuelo creo,  
que es el que me das a mi.

*Viol.* Venturosa yo, que vi  
logrado, Conde, el deseo  
de verte donde te veo.

*Cond.* Mas venturoso, Violante,  
serà quien firme, y constante  
ha logrado la ventura  
de idolatrar tu hermosura.

*Viol.* Quanto à un corazon amante,  
Conde, tu vida debió.

*Cond.* De qué suerte? *Viol.* Escucha. *Cond.* Di.  
*Sale Doña Sancha.*

*Sanch.* Violante, vete de aqui,  
que mejor lo diré yo.

*Viol.* Pues qué? *Sanc.* No profigas, no,  
donde estoy no haces aora  
falta. *Vio.* Quien mi muerte ignora?

*Nu.* Violante, juego mayor,  
dicen, que quita menor.

*San.* Pues no te vas? *Vio.* Si señora. *Vas.*

*Sanch.* Aunque debiera estimar  
aquella breve ocasion,  
que me da vuestra prision  
para poderos hablar,  
no os tengo, Conde, de dar  
parabien, porque no es bien  
daros à vos para bien,  
fino à mi, pues llegué à hallarme  
adonde pueda quezarme.

*Cond.* Vos quezaros? *Sanc.* Si. *Cond.* De qué?

*Sanc.* De quien tan desvanecido,  
idolatra de su honor,  
desprecio hace del favor,  
y de la fiacza olvido.

*Cond.* Si aquella mi culpa ha sido,  
ò tarde, ò nunca podré  
hallar disculpa. *Sanc.* Por que?

*Cond.* Porque ay linages de culpa,  
que es gala el no hallar disculpa.

*Sanc.* Ni entiendo, Conde, ni sé,  
que sea gala deslucir  
finezas. *Cond.* Mal puede ser  
deslucir, y agradecer.

*Sanc.* Y es agradecer, huir  
el rostro à no recibir  
beneficios? *Cond.* Si señora.

*Sanc.* Cómo? *Cond.* Repitiendo aora

lo que antes dixé. *Sanc.* Y qué  
lo que antes dixiste fue?

*Cond.* Lo que os ha contado Flora,  
que no porque sea en favor  
de mi impenlada ventura,  
hidalgua vuestra hermosura,  
ingrato ha de ser mi amor:  
y aun otra causa ay mayor.

*Sanc.* Mayor? *Cond.* Si. *Sanc.* Qual pudo fers?

*Cond.* Esta dicha de bolver  
à veros, pues si me huviera  
ido entonces, no pudiera  
bolveros aora à ver.

A dos peligros rendida  
se mira mi infeliz suerte,  
irme, y quedarme, es mi muerte,  
quedarme, ò irme, es mi vida:  
luego si la veo perdida

à un tiempo à los dos azeros,  
de quedarme, y de no veros,

pudiendo muerte elegir,  
quanto mejor es morir  
de veros, que de no veros?

Si el irme me ha de costar  
la vida, ausente de un bien,

y si el quedarme tambien,  
porque me le han de quitar:

de qué me sirve esforvar,  
que un golpe al otro dilate?

fino que matarme trate  
agena mano, pues no

es justo el matarme yo,  
porque otro no me mate:

Y fuera desto, no en vano,  
otra razon en amor tiene.

*Sale Violante.*

*Viol.* Señora, tu hermano viene.

*Sanc.* Idos, que viene mi hermano.

*Cond.* Yo no le veo. *Nu.* Y es llano,  
que en todo el jardin entró.

*Viol.* A mi me lo pareció.

*Sanc.* Buelvete, y de aqui adelante,  
no te parezca, Violante,  
lo que no mandare yo.

*Viol.* Zelosa de tu rigor  
vine à avisar presurosa.

*Sanc.* Ya veo, que vienes zelosa:

D 2

*Nuñ.*



*Nuñ.* Violante, juego mayor.

*Viol.* Ay tal pena! ay tal rigor!  
 què es lo que passa por mi? *Vas.*

*Nuñ.* Pidiò un Morillo baharì  
 una esclava singular,  
 y dixo el Rey, no ha lugar,  
 que queredla para mi.

*Sanc.* Sepa yo, què otra razon  
 es, Conde, la que teneis,  
 para que preso os quedeis,  
 viendo abierta la prision.

*Cond.* Resultar la presuncion  
 contra vos, y fuera impio  
 delayre de mi alvedrio,  
 que en el noble duelo nuestro,  
 no viesse yo el riesgo vuestro,  
 y viesedes vos el mio.

*Sanch.* Pues para que no quedeis  
 vano de quedar mejor,  
 sabed, que aora en mayor  
 peligro que nunca os veis:  
 la licencia que teneis  
 para aver llegado aqui,  
 no es por mejor. *Cona* Còmo assì?

*Sanc.* Còmo, mas decirlo yo,  
 Conde, no basta? *Cond.* Si, y no.

*Sanch.* De què manera, no, y si?

*Cond.* Si, porque vos lo decis;  
 no, porque yo no lo creo,  
 atento al noble deseo  
 con que à librarme venis.

*Sanch.* Pues vive Dios, sino os vais  
 mas baste esto entre los dos:  
 idos, Conde, idos con Dios  
 aquesta noche. *Cond.* Si harè,  
 con una condicion. *Sanch.* Què?

*Cond.* Que os vengais conmigo vos.

*Sanch.* Partidos pedir procura,  
 quien vé su vida perdida?

*Cond.* Si, que no es salvar mi vida,  
 condenar vuestra hermosura.

*Sanc.* Ved, que el Rey os asegura  
 para; pero no prosiga:  
 idos pues, que yo os lo digo.

*Cond.* Mandaislo vos? yo me irè,  
 con otra condicion? *Sanch.* Què?

*Cond.* Que os he de llevar conmigo.  
 Y en fin, para que los dos

vanamente no gastemos  
 el tiempo, que no tenèmos:  
 yo vine Sancha, por vos,  
 sin vos no he de irme, por Dios;  
 que esto de guardar mi vida  
 de tan hermoso homicida,  
 es poco riesgo, por què  
 quando en mi vida podrè  
 perderla mas bien perdida?  
 Sin responderme bolveis  
 la espalda? aun no me mirais  
 suspiros al viento dais?  
 llanto à la tierra ofreceis?

*Sanc.* En fin, Conde, no quereis  
 iros? *Cond.* Si, mas no sin vos:  
 no respondeis? *Sanc.* Mal los dos  
 nos detenemos hablando:  
 yo darè respuesta. *Cond.* Quando?

*San* A la noche, à Dios. *Con.* A Dios:  
 Nuño, què es esto? *Nu.* Señor,  
 esto si se considera,  
 es que Sancha.

*Vase Doña Sancha, y sale Violante.*  
*Viol.* Aguarda, espera,  
 que yo lo dirè mejor.

*Nu.* Si harè, que juego mayor.

*Viol.* Esto es ser, sobervio, vano,  
 mal Cavallero, y villano,  
 pues à quien os quiso bien.

*Sale Sanch.* Violante, conmigo ven;  
 mira que viene mi hermano.

*Viol.* Yo no lo veo, *Sanc.* Yo si,  
 y de su rigor zelosa,  
 vengo à avisar presurosa:  
 vente, Violante, tras mi,  
 y vos, Conde, idos de aqui.

*Viol.* Quien viò mas fiero rigor!

*Nu.* Violante, juego mayor.

*Cond.* O si ya en la noche obscura;  
 la mas hidalga hermosura  
 viesse el mas constante amor! *Vanf.*

*Salen Albar Ramirez, Garci Fernandez,  
 y Soldados, con un retrato del Conde.*

*Alb.* Suenen en esta parte  
 destempladas las musicas de Marte;  
 con su funesta armonia,



haciendo salva al trasponer el día  
al Ebro, en cuya playa,  
parte jurisdicciones esta raya,  
de Navarra, y Castilla,  
aquartelando en su desierta orilla  
el Exercito todo.

Castellanos, oid, que deste modo  
lo manda nuestro Conde,  
por la voz que en su oraculo responde:

*Garc.* Haced alto Soldados,  
y en la margen del Ebro aquartelados  
velad la noche, y esperad el día.

*Sol.* Quié nos lo manda? *Garc.* Quien mandar podia,  
ilustres Castellanos,  
heroycos pechos, dignamente vanos,  
que su Conde no fuesse? *Sold. 1.* De ma nera,  
que tu dices por él, lo que él dixera,  
si se hallára presente?

*Garc.* Claro está, que yo soy tan solamentē  
una voz, que sus ordenes os labra.

*Sold. 2.* Pues haced alto, y passe la palabra:  
Este es el sitio donde  
el quartel de la Corte para el Conde  
prevenido tenemos.

*Alb.* Ya que ceremoniosos los estremos  
de la gran lealtad nuestra,  
hacen con su retrato noble muestra  
de nuestro honor altivo,  
lo que con él hiciera estando vivos  
antes que se retire en esta mansa  
estancia, à persuadirnos que descanse  
de prolijos cuidados:

llegad, tomad sus ordenes, Soldados:

*Sold. 1.* Yo por el nombre vengo,  
ya que à mi cargo distribuirle tengo.

*Garc.* San Pedro, y sea contraseña  
San Pedro de Cardeña.

(dobladas

*Sold. 2.* Qué orden das à las guardas? *Garc.* Que  
las postas, por el campo derramadas  
estén, tal, que una à otra se responda:  
la ronda vele, y sea sobretronda  
Albar Ramirez esta noche entera,  
dando una buelta, y otra à la ribera.

*Sold. 3.* Por el orden tu Exercito me embia:

*Garc.* El orden es, que al despuntar el día,  
amanezcan formados  
todos los esquadrones, y que oñados,  
con altivèz bizarra,



*La mas Hidalga Hermosura.*

talanto entre los Campos de Navarra,  
en ella desde luego  
publicando la guerra à sangre, y fuego.

*Tod.* Viva tu fama aliyá.

*Garc.* No, Soldados, decid que el Conde viva.

*Cubrese la tienda, y Garcí Fernandez.*

*Alb.* Ya que à mi me ha tocado  
la soberronda, vele mi cuidado  
fin que un breve, un pequeño  
termino de la noche rinda el sueño.  
Que obscura! que medrosa!  
que triste! que cruel! que pavorosa!  
tremulamente baxa,  
embolviendo en la lobrega mortaja  
de sus sombras las señas,  
de campos, ondas, arboles, y peñas.  
Ya en profundo silencio sepultado.  
el Exercito yaze sin cuidado,  
solo porque la vela  
la atencion de una, y otra centinela.  
O humana confianza!  
poca seguridad tu vida alcanza,  
pues tantos duermen con descuido incierto,  
en fee de que uno solo està despierto.  
Mas que es aquello? *Sold.* 1. Muda nos pregoná  
la noche, que al camino de Pamplona  
ay gente en lo intrincado, y escondido.

*Alb.* De montados cavallos es el ruido,  
pues tascan repetidas  
coscojas, y alacranes de las bridas.  
Venid todos conmigo,  
quizá gente será del enemigo,  
puesto que à aqueste lado  
Cavalleria nuestra no ha llegado:

*Sold.* 2. Todos. te seguirempos.

*Alb.* La bueltra por detrás dellos tomemos;  
porque viendo ocupada  
la avenida, notengan retirada,  
si acaso, como digo,  
tropa abanzada es del enemigo:  
y advertid, que conviene  
mas a ora prenderlos, que matarlos. *Vanse.*

*Salen: el Conde, Doña Sancha, y Niño.*

*Cond.* Mientras toman aliento los cavallos,  
aqui, desempeño noble  
de quantas bellezas, quantas  
hermosuras padecieron  
el sobrenombre de ingratas,

podrás descansar segura,  
ya que aqui troncos, y ramas,  
segunda noche, del viento  
con dos defensas nos guarda.  
*Sanch.* Ya, Conde, avemos llegado,  
segun decis, à la raya.

de



de Castilla. *Cond.* Si señora,  
que en esta linea de plata,  
vassallo de Ebro dos veces,  
las dos Coronas aparta.

*San.* Gracias al Cielo, que pongo  
en vuestra tierra las plantas.

*Cond.* Que fuera de todo el Orbe  
Corona, para ilustrarla  
quisiera yo. *Nu.* Jesu-Christo,  
que platica tan cansada!  
luego me estuviera yo  
hecho Conde de demandas,  
hallandome en un Campito  
con una señora Infanta.

*San.* Quiero darme por vencida  
en question tan correfan,  
por lo bien que à mi me està  
aver sido siempre amada,  
sin ser nunca aborrecida.

*Cond.* Testigos son estas altas  
peñas del gusto con que  
à ellas lleguè, en confianza  
de vuestro amor, quando Ortuño  
dellas silò de emboscada.

*Nu.* Y aun aora, vive Dios,  
si no es que el miedo me engaña,  
me parece que le veo  
cercado de gente, y armas.

*Salen Albar Ramirez, y Soldados.*

*Alb.* Mientras yo los reconozco,  
tomad todos las espadas.

*San.* Y es verdad que àzia nosotros  
se acercan. *Cond.* Què te acobardas?  
ponte en un cavallo de estos,  
que yo, mientras tu te escapas,  
les saldè al passo. *San.* Què importa  
vivir yo, si tu me faltas?

*Alb.* Quien vè? *Cond.* Amigos.

*Nu.* Y harro amigos.

*Cond.* Caminantes son, que passan.

*Alb.* De Navarra, ò de Castilla?

*Nu.* Si Castellano te llamas,  
es dar otra seña mas  
de quien eres. *Alb.* Pues què aguardan?  
son Navarros? *Cond.* Si lo somos.

*Alb.* Pues las vidas, ò las armas  
rendid. *Nu.* Por ser Castellanos,  
otra vez en esta estancia

nos prendieron. *Alb.* Pues aora  
por ser Navarros. *Nu.* Mai aya  
quien no fuere Turco otro  
dia, si por aqui passa.

*Alb.* Què esperais? armas, ò vidas  
rendid. *Cond.* No està enseñadas  
à rendirse las que yo  
traygo al lado. *Nu.* Peña mi alma,  
las que yo traygo no està,  
deide que à la escuela andaba,  
enseñadas à otra cosa.

*Alb.* En vano es vuestra arrogancia,  
las vidas teneis seguras,  
si os dais à prision. *Nu.* Què agurdase  
date, señor, à prision,  
que no faltará otra Infanta.

*Cond.* Yo à prision? *Alb.* Si.

*Cond.* A quien? *Alb.* Al Conde  
de Castilla. *Nuñ.* Linda chanza.

*Cond.* A què Conde de Castilla?  
sin vida estoy. *Alb.* Yo sin alma.

*Cun.* Si el Conde està preso. *Alb.* Al Conde;  
que oy nos gobierna, y nos manda.

*Cond.* Pues como Castilla tiene  
Conde, y à su sangre hidalga  
pudo en ningun tiempo. *Alb.* Este  
no lo es de replicas tantas,  
llegad, prendedles. *Cond.* Mirad,  
que soy. *Alb.* Tapadles las caras.

*Llegan por detrás, y vendanlos los rostros.*

*San.* Elcuchad antes. *Alb.* Ponedles  
sobre los rostros las vandas.

*Nuñ.* Lacayo soy de tejon,  
no cavallo de lanzada.

*Alb.* Porque amaneciendo ya,  
no pueda la luz del Alva  
el numero de descubriles  
de todas nuestras esquadras,  
conociendo de que modo,  
ò se aquattelan, ò marchan,  
venid con ellos cubiertos,  
donde el Conde nos aguarda.

*Sold.* Ya su tienda desde aqui  
nos descubren estas ramas.

*Alb.* Ha de la tienda Real  
de nuestro Conde. *Gar.* Quien llama?

*Sale Garci Fernandez.*

*Alb.* Quien à tu orden obediente,

des.



descubriendo la campaña  
toda à questa noche, trae  
prisioneros de Navarra,  
de quien puedas tomar voz  
en quanto dispone, y traza.  
*Garc.* Descubrid algunos dellos,  
ya que el dia se declara,  
para que sepamos del  
donde su Rey nos aguarda.  
*Alb.* Prisionero, à quien traxeron  
aqui tus fortunas varias,  
este es de Castilla el Conde,  
llega, y echate à sus plantas.  
*Cond.* Quien es Conde de Castilla?  
quien os gobiernarà. Esta estatua,  
que yo no soy mas que solo  
voz suya, que por él habla.  
*Cond.* Pues yo me rendirè à ella,  
ya que mis fortunas trazan,  
que yo con alma, y con vida,  
à mi fin vida, y sin alma,  
me rinda. *Garc.* Cielos, que miro?  
danos, gran señor, tus plantas.  
*Cond.* Esperad, que aunque quisiera  
daros à todos las gracias  
de igual fineza, primero,  
porque ay otra circunstancia,  
(y porque no pierdan tiempo  
obligaciones tan altas)  
que à mi os aveis de rendir  
à mi esposa Doña Sancha,  
que es à quien debo la vida. *Tocan.*  
Pero que trompas, y caxas,  
en dos partes divididas,  
asustan estas campañas?  
*Garc.* El Rey de Leon es este,  
que siempre à la vista marcha  
de nuestro Exercito. *Alb.* El otro  
es el gran Rey de Navarra,  
que con la gente que pudo  
seguirte, viene en demanda  
tuya, y los dos igualmente  
parece que se adelantan.  
*Garc.* Pues para que los recibas  
como dueño destas armas,  
toma el baston, que en tu nombre  
regi, gobiernalo, y manda.  
*Salen por una puerta el Rey de Leon, y Solda-*  
*dos, y por otra el de Navarra, y Violante.*

*Garc.* Ha del Campo de Castilla.  
*Ram.* Ha de su nobleza hidalga.  
*Cond.* Rey Ramiro de Leon,  
Garcia Rey de Navarra,  
que es lo que à Castilla quierese?  
que es lo que à su Conde mandase?  
*Ram.* Yo, Conde, viendote libre,  
nada ya, porque mis armas  
solo à componer venian  
de tu peligro la causa,  
dando así satisfaccion  
al mundo, de que culpada  
no fue mi intencion, pues solo  
fue la Reyna quien lo traza.  
*Garc.* Yo, viendote libre, vengo  
à darte muerte en venganza  
de aver con traycion robado  
de mi Palacio mi hermana,  
de quien aviso me dió  
Violante, que me acompañe.  
*Cond.* A ti, señor, te agradezco  
el intento con que marchas,  
y como tu feudatario  
humilde beso tus plantas.  
Y à ti agradezco tambien,  
no que esse pretexto traygas,  
sino el poder disculparme  
en la accion de que te agravia:  
Si tu à tu hermana me ofreces,  
y con esse fin me llamas,  
de que te puedes quejar  
de que me lleve à tu hermana?  
*Garc.* De que ella contra mi gusto:  
*Sanc.* Ello me toca à mi, aguarda:  
si tu, contra el gusto mio,  
con el, gran señor, me casas,  
no es mas lisonja, que ofensa,  
cumplirte yo tu palabra?  
yo soy esposa del Conde.  
*Garc.* Con esto ya, que venganza  
pueden tener mis ofensas?  
*Viol.* Ni mi amor ya, que esperanza?  
*Ram.* Ni ya mis armas, que accion?  
*Alb.* Ni Castilla, que mas fama?  
*Nuñ.* Para que enojos, y quejas  
acaben adonde ataba  
la mas Hidalga Hermosura,  
perdonad sus muchas faltas.  
F I N.



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200073264

Ayuntamiento de Madrid